

# EL HERALDO.

Periódico político, religioso, literario é industrial.

NUM. 259—MARTES.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Véase al fin del número.  
En Madrid 12 rs. vn. al mes.  
En las Provincias, y en el Extranjero 20 rs.  
mensuales y 60 por trimestre, franco de porte.  
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por tri-  
mestre; también franco.  
Este periódico sale todas las mañanas y todas  
las tardes menos los domingos.  
Las oficinas del HERALDO están situadas en  
la calle de S. Miguel, núm. 23.

## PARTE POLITICA.

### CRONICA ESTRANGERA.

#### BELGICA.

BRUSELAS 14 de abril.

Cócese que se halla definitivamente arreglada la formación del ministerio, conservando a su actual presidente. Según las combinaciones que circulan, Mr. Nothomb entrará en el ministerio, Mr. Liets en el Interior, Mr. D'Huut en Hacienda, Mr. de Maer en Justicia, Mr. Dechamp en Obras Públicas y el general Goblet en la Guerra.

El Observador dice que estos nombramientos se publicarán el 16.

#### INGLATERRA.

LONDRES 16 de abril.

El Times publica el texto de una voluminosa correspondencia entre el general Cass y Mr. Webster, relativamente al tratado Ashburton. El general Cass es de opinión que este tratado no zanja la cuestión del otro de visita, dejando por el contrario las cosas en el estado en que antes se hallaban. Mr. Webster delinea el tratado, y reconviene al general por haber manifestado de una manera inconveniente su opinión sobre este particular.

## CORTES.

### SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GOMEZ RECERRA.

Sesión del día 24 de abril.

Se abrió á la una menos cuarto y leída el acta del anterior quedó aprobada.

Los señores ministros de Estado, Guerra y Marina, entran en el salón y ocupan sus respectivos asientos. La tribuna del cuerpo diplomático se ve ocupada por el señor ministro plenipotenciario de Holanda, cónsul general de Bélgica, Mr. Mercier secretario de la legación francesa, el señor Carnerero y otros varios individuos.

Se leen varios documentos relativos á las elecciones de Granada que pasaron á la comisión de actas.

El Senado acordó tener presente á su tiempo una exposición de D. Valentín Ortigosa, en la que solicitaba se le concediese licencia por tres meses para ir á tomar baños termales.

El señor D. JOSE MARIA PEREZ participa al Senado hallarse indisputado.

El señor PRESIDENTE: Orden del día. 1.º dictamen de la comisión de actas sobre las elecciones de Zamora. Segundo dictamen de la misma comisión sobre la admisión del señor D. Dionisio Abedillo. Tercero: otro dictamen también de la comisión de actas sobre el señor D. José Primo de Rivera, senador por la provincia de Cádiz, está ó no sujeto á reelección; y cuarto, dictamen de la comisión de contestación al discurso del trono. Se procede á la discusión del primer dictamen relativo á las elecciones de Zamora.

Leído dicho dictamen, en el cual opina la comisión que deban aprobarse las elecciones de aquella ciudad, le impugnaron los señores Ondovilla y Romo Gamboa, reduciéndose sus argumentos principales á que el Senado se sirviese reclamar los documentos relativos á dichas elecciones, á fin de que el Senado pudiese formar su juicio con mas copia de datos.

Contestó á dichos señores el señor Ochoa como individuo de la comisión, haciendo ver que un tal D. Manuel Antonio Fraile, que era el que había formado la exposición contra las elecciones, había certificado al mismo tiempo como secretario del acta general de escrutinio que en las mismas no había ocurrido nulidad ni ilegalidad alguna.

Rectificadas recíprocamente algunas equivocaciones por dichos señores, se declaró acto continuo el punto suficientemente discutido, y puesto á votación el dictamen de la comisión quedó aprobado.

El Sr. D. VALENTIN FERRAZ, senador por Huesca, juró y tomó asiento en el Senado.

Se pasó en seguida á la discusión del 2.º dictamen, objeto de la orden del día, relativo á la admisión del Sr. D. Dionisio Abedillo. La comisión opinaba afirmativamente y no había en contra, quedó aprobado dicho dictamen y admitido como senador el señor Abedillo.

Se pasó á discusión el dictamen de la comisión de actas en que se proponía no estar sujeto á reelección el señor D. José Primo de Rivera; y después de algunas observaciones del

señor Ondovilla y del señor ministro de Marina fue aprobado.

Entró á jurar el señor D. Dionisio Abedillo, senador por la provincia de Zamora.

Se procedió á la discusión del proyecto de contestación al discurso de la corona, y abría discusión sobre la totalidad, pidiéron la palabra en contra los señores Olavarría, Ondovilla, Cadorniu, Ochoa y Campuzano.

La comisión opina negativamente.

El señor OLAVARRIETA: Sería difícil calificar el espíritu que ha animado á la comisión para emitir su dictamen: la práctica establecida es, que la contestación sea una referencia exacta á los párrafos del discurso de la corona, sobre todo cuando el dictamen de la comisión está redactado en consonancia con aquel; y solo en caso de disonancia, es cuando se desvían algún tanto haciendo alguna que otra indicación mas ó menos considerable acerca de lo manifestado por el gobierno. Pero ahora vemos por una parte, que la comisión se separa del espíritu y tendencia del discurso del gobierno, y por otra puede creerse que está en oposición con el mismo; ya alabándole y adhiriéndose marcadamente á él, ya hablando con poco decoro y rebajando el prestigio debido al trono. Procuraré esplanar ligeramente estas ideas, dejando á otros señores el cuidado de desenvolverlas. Que el dictamen se desvía del espíritu y tendencia manifestados por el gobierno, es cosa evidente; porque tanto de política exterior como interior, parece que el gobierno ha querido eludir las cuestiones, delicadas siempre, y mucho mas ahora; pero la comisión las revista todas, incluso aquellas sobre las que el gobierno ha guardado el mayor silencio: este se ha limitado á manifestar que en nuestras relaciones con las otras naciones no había alteración notable, y la comisión pasa á manifestarse quejosos de uno de los pocos gobiernos que nos son amigos, es prescindiendo con una vehemencia extraordinaria; habla de los disgustos ocasionados por los sucesos de Barcelona, sin embargo que el gobierno no indica esta clase de disgustos. Público es lo que sobre esto hubo, y conocido que era prudente callar sobre ello: me limito á hacer esta observación, y desearía que poco ó nada se hablara de este asunto, y no obstante que me temo se hable demasiado.

De política interior, solo se refiere el discurso del trono á códigos; y parece que la comisión se empeña en tomar lo peor, observando que los códigos necesitan mucho exámen, y que son muy necesarias las leyes orgánicas y de responsabilidad.

Siento decir que los que conozcan algo la magistratura, se persuadirán de que lo primero que se necesita son códigos, y especialmente de procedimientos, para poder establecer después la ley de inamovilidad y responsabilidad de una manera que no sea oscura ni confusa.

No entré en la cuestión del ramo de hacienda, de que nada entiendo, y diré respecto al ejército, que estoy conforme con la comisión en que se disminuya; pero paso á lo que me parece mas notable. El gobierno no ha querido hablar de la libertad de imprenta, y la comisión sin embargo toca esta cuestión, delicada y grave siempre, pero mucho mas en las espinosas circunstancias actuales: esto parece atacar al gobierno hablando de una cosa que éste no ha citado, no obstante que esta comisión manifiesta una tendencia tan marcada hacia el gobierno, y de una manera que rebaja el decoro debido al trono, como puede inferirse de la lectura del proyecto de contestación: yo no supongo intención en la comisión, pero es lo cierto que en el discurso del trono se manifiesta la satisfacción porque los cuerpos legislativos se hallan al rededor del trono de Isabel, y se contesta con la que se tiene al verse reunidos al rededor del gobierno del Regente. ¿Y es este el decoro que se debe al trono de Isabel?

¿Sucesos esto en Inglaterra ni en ninguna clase de gobierno? ¿Nada influye la persona de nuestra Reina? Por esto digo que no sé cómo entender el proyecto de contestación, que por una parte puede calificarse de ministerial, y por otra se ve su oposición al gobierno.

Mas adelante tendré ocasión de hablar; pero creo que habrá de votar en contra.

El señor LANDERO: Yo no he oído mal, el argumento mas fuerte que ha hecho á la comisión es calificar su proyecto de contradictorio. La comisión ha creído que debía aprovechar esta ocasión para manifestar las necesidades generales del país, dignas de que el gobierno las tome en consideración, y ha satisfecho al mismo tiempo su conciencia hablando de negocios exteriores de la manera que ha creído conveniente hacerlo, según sus principios, y con arreglo á la necesidad del remedio.

S. S. sin duda ha creído que á la comisión no la parece conveniente la formación de los códigos, y que prefiere la ley de inamovilidad y responsabilidad, y por eso ha dicho que la comisión ha cometido la falta de no procurar primero por el código de procedimientos. S. S. no se ha detenido á examinar el párrafo, cuando así se espresa, cuando así critica á la comisión porque no se ha ceñido al discurso del trono: pero si S. S. considerará que la obra magna del código de proce-

dimientos necesita mucho tiempo para hacerse, y que esta circunstancia no debe hacer caer en olvido las otras que tanto se necesitan para asegurar los derechos individuales en bien de la monarquía, no se espresará del mismo modo.

La comisión ha visto que el abuso de la libertad de imprenta produce grandes males, y por eso ha creído de su deber hacer mérito de ello en la forma que lo ha hecho.

Respecto á haberse dirigido al Regente del reino, en contestación á la satisfacción que causaba ver reunidos los cuerpos legislativos al rededor del trono de Isabel; observaré que así ha creído deberlo hacer; al jefe del Estado, á ese ciudadano nombrado por las Cortes para depositario de la autoridad real; y observaré igualmente que la comisión no creyó deber producirse en este caso del mismo modo que lo habría hecho dirigiéndose á la Reina: por que si así lo hubiera hecho se la habría dicho que usaba de un lenguaje demasiado laudatorio con un particular que concluía su misión vendría á sentarse en estos bancos, como regularmente sucederá cuando Isabel II cumpla 14 años y tome las riendas de la monarquía, como infaliblemente habrá de suceder, y para entonces se reservan las comisiones toda la veneración que solo es debida á nuestros reyes.

El señor ONDOVILLA: Todas las mejoras que hace dos años y ocho meses se ofrecieron á la nación se las ha llevado el viento, y hémos aquí en peor estado que antes. Entre los innumerables empleados que desde entonces se han separado, sobresalen mas de 90 magistrados y mayor número de jueces y promotores fiscales, sujetos dignos que honraban la toga, y prácticos en los negocios, y con los cuales se ha creado un nuevo ejército de cesantes. Poco después de aquella revolución se ofreció por el Regente que se remediarían las injusticias causadas por aquel movimiento cuyo objeto ostensible fue el de conservar intacta la Constitución. ¿Y qué han hecho desde entonces los hombres del poder? Si hubiesen llenado su misión nos encontraríamos en otro caso; y ninguna ocasión pudo presentarse mas favorable que aquella en que entraron á gobernar, libres de mil compromisos y teniendo á la cabeza al Regente del reino con todo su prestigio: hubieran podido hacer la felicidad de la nación, pero no ha sucedido así: la conservación de la Constitución ha sido solo una promesa, y sus infracciones muchas e impunes: los delitos han sido grandes, los castigos han llegado tarde ó nunca, y de esa suerte no pueden consolidarse las instituciones que versan sobre la justicia, con cuya falta no las hay posibles. Los deberes de los ministros de Gracia y Justicia no se han llenado desde aquella época, acaso por la timidez y temor de que puedan censurar sus actos, y por eso han dejado abandonados una porción de magistrados beneméritos.

Se habla en el discurso del trono de leyes orgánicas y códigos; y debo decir que los principales códigos estaban escritos antes del pronunciamiento de setiembre, y desde entonces acá se ha prometido rescatarlos porque estaban basados en principios de justicia y libertad, pero solo ha habido promesas y quietos se están.

El orador desciende á citar el hecho de un rey que ha estado dos veces en capilla por falta de un código de procedimientos, y algunas instrucciones de diversos puntos en las atribuciones ordinarias por la misma falta y confusión.

El gobierno se ha desentendido de atacar la libertad de imprenta, y la comisión ha creído conveniente darse por entendida de esta cuestión, suplicando á castigue á los que abusen de ella. Yo conozco que la imprenta se ha desbordado, y que usa de un estilo acre, incisivo, corrosivo y fantástico hasta el último grado: pero es necesario para aplicar el remedio conocer el origen del mal: la imprenta ha recibido diez ó doce hechos de aquellos de alta importancia, que se rozan con el cumplimiento de la Constitución, los ha presentado como censuras, y con ellos ha atacado al gobierno, de modo que el ataque es efecto de la causa. ¿Es verdad que existen los hechos y que el gobierno ha tenido parte en ello? Pues si la imprenta los censura, debe hacerlo con moderación; si los condena, con dignidad. Pero lo que hay que hacer para contener este desborde es, que haya un gobierno fuerte y justo, que contenga á sus subordinados para que no quebranquen la Constitución, y entonces se podrá aplicar al que delinca un castigo.

Acaso se me objetará sobre la mayor ó menor certeza de los casos, y contestaré entonces que la Constitución reconoce un jurado encargado de administrar justicia, ante el que han ido todos esos papeles denunciados por los promotores fiscales, y que ha hecho el jurado? Absolver: porque en el fondo según su convicción moral y de hechos, se ha convencido de la razón de la imprenta, y ha absuelto; y esto quiere decir que la opinión general representada en el jurado por hombres de todas clases, está en favor de la certidumbre, de la justicia de aquellas causas, sino ¿cómo esplicarse esa absolución continuada por hombres excitados en contrario sentido? Convenzónos de que si la libertad de imprenta necesita correctivos, deben ir estos acompañados de la enmienda en el procedimiento del gobierno, que haga la felicidad de la nación, y que será halagado por la prensa entonces.

Debo hacer presente que en el proyecto de contestación había desaparecido. Acercóse Marco Brandi á los trabajadores para preguntarlos lo que buscaban allí, mientras que los infelices heridos, sepultados debajo de los escombros de las casas, aguardaban en vano socorro; respondieron que buscaban el cuerpo de Alarico que estaba enterrado allí había mas de mil cuatrocientos años. Creyó Marco Brandi que el terremoto había vuelto locos á los de Cosenza, y continuó su camino.

Al cabo de unos doscientos pasos vió otro grupo compuesto de un anciano, de tres ó cuatro frailes, y de una docena de personas de la caridad, quienes desembarazaban de escombros una casa, de donde se oían salir ayes lastimeros. Acercóse Marco y reconoció á su padre en el anciano que dirigía los trabajos; los dos Brandis se abrazaron mutuamente, y luego cada cual se apoderó de un azadon, y continuaron con mas ardor su trabajo, hasta que tuvieron la felicidad de salvar á una mujer y dos niños.

En cuanto á los trabajadores del Busento estaban en el colmo de su alegría, acababan de encontrar un pequeño caballo de bronce, que bien valdria un escudo.

Corrieron Marco Brandi y su padre á otra casa, mientras que los sabios continuaban sus investigaciones; todo el día trabajaron amos con el objeto de salvar á los vivos, y los otros con el de despojar á un difunto. Por la noche abrumados de fatiga Plácido Brandi y su hijo se retiraron á la casa del anciano que era la tercera que había quedado en pie, en medio de las ruinas de toda una calle; los sabios acamparon en el cauce mismo del río.

Mostraban los dos Brandis, que así dormían en una casa, que podía hundirse de un momento á otro, un valor muy indiferente ó una fé muy robusta; pues eran casi los únicos que en semejante noche se atrevieron á quedarse debajo de techo. Habíanse refugiado todos los habitantes á los campos, edificando apresuradamente una especie de chozas con tablones y paja. Este campamento improvisado era capaz de equivocarse con una tribu de hotentotes, si la aristocracia, que por todas partes se insinúa, aun en los terremotos, no hubiera

hablando de esto, se usa de palabra conspiración. Señores, esa calificación compete á los tribunales, mas no á nosotros que no debemos decir aquí tal cosa, ¿dónde están las pruebas? Yo no niego la posibilidad, pero me parece aventurado que haya la comisión calificado tal delito, é impropio de este lugar calificaciones de tal clase.

Otra cosa me ha llamado mucho la atención, y por ello pregunto al señor ministro de estado; si desde que se han abierto las Cortes ha habido algun suceso tan notable por el que se crea amagada nuestra independencia, y se tema que alguna nación nos quiera hacer su feudo, y cómo y por qué. Espero que S. S. nos dé razon, porque semejantes palabras en el proyecto de contestación, no pueden menos de alterar los ánimos: deseo oír asegurar al señor ministro de Estado, que desde que se abrió esta legislatura, no ha habido ninguna novedad, para poder decir á la comisión que no ha debido alarmarse ni hablar de temores ni amenazas.

Una cosa lastimosa me queda que decir, y es, que en ninguno de los dos discursos se hace mérito de ese clero español lleno de privaciones y despojado de sus bienes y rentas, y para quien se votó una contribución, que ó no se cobra ó no se invierte bien; ni de esas monjas á quienes no se pagan sus pensiones, al mismo tiempo que se leen en los periódicos las ventas de sus bienes; y lo que es aun peor, que no se acude al culto. Al culto, señores! que para que lo haya, tienen que acudir los fieles con sus limosnas. Situación semejante ¿no merece dos palabras de consuelo en esta ocasión? ¿Siquiera para dar alguna esperanza mientras llega su consuelo y alivio?

Así como se habla de Milicia nacional, de relaciones y de otras cosas ¿por qué no del clero que es la parte escogida de la iglesia? Yo me lamento altamente de este olvido, porque soy católico, y profeso las doctrinas ortodoxas, y las defenderé mientras aliente. No demos lugar á que caiga el clero en desprecio y levanten la cabeza la anarquía y la herejía, porque desgraciada nación aquella donde la religión se acaba!

Paso á otro estremo, al de la pública subasta de azogues por cuatro años, y al decreto dado por el ministerio de Hacienda sobre la inversión que ha de darse á sus productos. ¿Cómo dispone el ministerio de estas rentas por cuatro años? ¿Está seguro de que vá á durar en su puesto este tiempo? ¿Y para qué todo esto? para pagar los cupones del 3 por 100 capitalizados. Veo un abuso en enagenar por cuatro años esta renta, y mayor en querer consumir estos fondos incapacitando al ministerio que venga detrás, de que pueda disponer de ellos, ¿por qué preferir este papel al del 4 y 5 por 100? En Londres lo sabían muy bien! Qué buena nariz tuvieron! Lo cierto es que tuvo un alza ese 3 por 100 considerable, y que allí y aquí se han hecho grandes negocios, mientras á los que tenemos el del 4 y 5 por 100 se nos considera de peor condición, (pues debo advertir que yo soy uno de esos).

Acararé supuesto que ya es tarde, diciendo que no alcanzo qué razon pueda haber habido para esta preferencia hacia ese papel, y espero que me conteste el señor ministro de Hacienda seguro que deseo me convenza de la necesidad, justicia y conveniencia de esta medida, mejor que haber de censurar su conducta.

Se suspende esta discusión.

La comisión de actas propone, que se admita á los señores Mouren, por las Islas Canarias, Vallgornera, por Gerona, y Ferraz, D. Francisco, relegado por Zaragoza. Y que se deseché la proposición del señor Ondovilla relativa á que se pidan las listas originales de los distritos de Pontevedra, por creerla innecesaria.

Estos dictámenes quedan sobre la mesa, y se discutián.

Los señores Noguera y Acuña remiten documentos para su admisión. A la comisión de actas.

A la de peticiones, una de D. Mariano Barrio Pedro, sobre pensión de 4000 reales que ya le fué concedida por uno de los dos cuerpos.

Mañana seguirá la discusión pendiente. Se levantó la sesión á las cinco.

## CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GONZALEZ.

Sesión del día 24 de abril.

Se abrió á la una menos cuarto. Leída el acta de la anterior quedó aprobada.

### ORDEN DEL DIA.

1.º DICTAMENES DE LA COMISION DE ACTAS.

Sin discusión fueron aprobadas las siguientes:

Primero. Admitiendo en el Congreso como diputado por la provincia de Valencia al señor D. José Ferriol.

Segundo. Admitiendo también al señor D. Camilo Gasco, que lo es por la de Murcia.

quebrantado la salvaje uniformidad de aquellas habitaciones improvisadas, con el aspecto de un número bastante considerable de coches enganchados con sus amos en el interior y sus cocheros sobre el pescante, habiendo parecido á los dueños de los carruages mas cómoda aquella mansion, y sobre todo, menos vulgar que la de las barracas. Por lo demas nada mas doloroso que el conjunto de aquella infeliz población, en que cada cual tenia alguna persona ó alguna cosa que echar menos, y en que los que menos habían perdido eran los que no habían perdido mas que sus bienes.

La noche fue terrible; porque es de notar que las consecuencias de una primera sacudida, á cualquier hora que haya estallado, se reproducen casi siempre durante la noche: diríase que la tierra tiene entregarse á sus delirantes convulsiones durante la hora en que el sol la mira, y que aguarda el sueño de su rey para recaer en los accesos de calentura, que la hacen gemir y retorcerse, devorada por el fuego que abrasa sus entrañas. A cada momento corrian temblores por el suelo, las campanas tocaban por sí solas, y los gritos de "terremoto, terremoto!" resonaban lamentables y espantosos: era aquella una funebre armonía de rumores, de quejas y gemidos, que subiendo al firmamento, parecía el último suspiro de una de aquellas ciudades malditas de que habla la Escritura. Durmieron dos horas poco mas ó menos el anciano Brandi y su hijo, y luego aunque Dios parecía proteger el techo que los cubría, salieron de la casa, no para huir ni para lamentarse, como hacían la mayor parte de los habitantes, sino para afanarse en dar auxilio á los infelices que podían respirar aun, sepultados debajo de los escombros de sus casas. Fueron detenidos á la puerta por una procesion estraña que venia hacia ellos: era una comitiva compuesta de unos treinta capuchinos, algunos de los cuales llevaban antorchas, mientras otros, desnudos hasta la cintura, se azotaban con cuerdas erizadas de clavos, y recorrían la ciudad haciendo penitencia pública por sus pecados y por los de sus conciudadanos.

Salían al encuentro de entre las ruinas hombres y mugres semejantes á espectros, y corrían á arrodillarse uniendo

## FOLLETIN.

### MAESE ADAN EL CALABRÉS.

POR

Alejandro Dumas.

UN TERREMOTO. (I)

X.

Al llegar Marco Brandi á la capital de la Calabria halló destruida la mitad de la población, y vacías las casas que quedaban la noche había habido un terremoto.

Había dormido Marco Brandi en una posada aislada á tres leguas de Cosenza. Durante su primer sueño sintió que su cama andaba, pero lo tomó por un sueño. A la mañana se levantó en medio del aposento, y viéndolo al mismo tiempo pedregado en dos ó tres puntos, que se habían hundido, en cuanto al dueño de la posada, que se había hundido, menos profundamente que su huésped, se había escapado á la primera sacudida, dejando á Marco Brandi amo de la casa.

Este que sin escrúpulo alguno hubiera detenido á un viajero, ó una diligencia que pasara por el camino real, mites sin pagar antes su cuenta. Calculó, pues, lo que podía valer la cena y la cama que le habían dado, añadió á su cálculo mas visible del aposento, y dejólo todo en el pararrayn inquietud acerca de los efectos que había debido producir la sacudida, que había pasado para él de un modo tan dulce, que según hemos dicho, no la había notado

sino al otro día por la mañana. En efecto á medida que se acercaba, sus temores se confirmaban mas y mas, pues todas las casas que encontraba en el camino ofrecían huellas mas ó menos terribles del acontecimiento. Pero mucho peor fué, cuando llegó á la cima de los montes que dominan á Cosenza por el lado de Martorano, y pudo abarcar con un golpe de vista, al cual escapaban todavía los pormenores, el conjunto del desastre, que se había extendido de uno á otro estremo de la ciudad, con toda la variedad y todos los incidentes del capricho. Así que en medio de una calle enteramente destruida, había quedado en pie una casa; otra cuya fachada se elevaba hacia el norte, había girado como sobre un eje y miraba al mediodía; aquella había desaparecido enteramente, tragada como por un abismo, que se había vuelto á cerrar en seguida; aquella otra había quedado suspendida sobre frágiles puntales, y vacilaba como un hombre bocho; y luego de en medio de los escombros salían gemidos humanos y lamentables ahullidos de animales, capaces de helar la sangre en los mas valientes corazones.

Adelantóse Marco Brandi en medio de aquella escena de desolación oprimido el corazón con la idea de que su padre se hallaba tal vez entre las víctimas, y buscando por todas partes á alguno de quien pudiera tomar informes. Pero las calles estaban desiertas; el anciano Plácido Brandi habitaba el barrio opuesto á aquel por donde había entrado su hijo, de suerte que antes se veía obligado á ir de uno á otro estremo de la ciudad, á fin de saber cosa alguna. Al llegar al pequeño río que la atravesaba, vió que se había agotado, y que había dejado seca la madre: varios peones la escavaban con afán en muchos parages, dirigidos por los anticuarios del pueblo, que habían leído en Jospandres, que Alarico encerrado en tres atahúdes, el primero de oro, el segundo de plata y el tercero de bronce, había sido enterrado en la madre del río, secada por sus soldados, quienes acabado el entierro, habían prometido al Busento volver á tomar su acostumbrado curso. Esta vez no era la mano de los hombres la que había emprendido penosamente obra tan gigantesca, era Dios quien había oplotado sobre el río, y el río



Tercero. Aprobando las actas de Pontevedra por lo relativo a la elección de los señores D. Ramon Buch, D. Ramon Patiño, D. Pio Pita, D. Domingo Fontan y D. Hipólito Otero, admitiendo a estos diputados en el Congreso, y pidiendo el acta de Caldas de Rey para examinar si su verdadero resultado puede afectar la elección del último de los diputados por aquella provincia.

Y cuarto. Aprobando las actas de Oviedo, y admitiendo en el Congreso como diputados electos por esta provincia a los señores García Jove, Gonzalez Alegre, Mendez Vigo, (D. Francisco) y Mendez Vigo (D. Pedro).

#### ACTAS DE ZAMORA.

Opina la comisión primero: que se aprueben las actas de las primeras elecciones de Zamora, y segundo que se admita en el Congreso los señores Ruiz del Arbol y Barona electos diputados en ella.

El señor ALONSO (D. Benito). No hace mucho que el Congreso ha lanzado un voto de reprobación a las actas de Badajoz y cree que está en el caso de lanzar otro análogo a las de Zamora que ahora se presentan a su aprobación. En el acta misma que se presenta al Congreso está su destrucción: se dice en ella que no ha habido reclamación alguna, y esto, señores, se dice cuando todo el mundo sabe que había hechas una protesta contra aquellas elecciones, y que esta protesta no había sido admitida. El elector D. Felipe Santiago hizo una exposición al juez de primera instancia de Zamora pidiendo certificación de haberse presentado ese documento a la junta de escrutinio; el juez de primera instancia se negó a tan justa petición; insistió el interesado, pero el juez en lugar de expedir la certificación consultó con el promotor y puestas de acuerdo se remitió la exposición al gobierno. No sé si al obrar así sería su ánimo que el gobierno pudiera ilustrar al Congreso sobre la materia, pero si fue este se han equivocado, porque el gobierno ni ha remitido la exposición ni ha dado noticia alguna sobre el particular. Y esta conducta por parte del gobierno no revela que en eso hay algún *busillis*, que hay algo que oculta. Yo creo que la comisión debió reclamar del gobierno este documento para ver si había las ilegalidades que se denuncian.

Pero no es esto solo; en el expediente abundan las ilegalidades. Dice el art. 12 de la ley electoral que las diputaciones provinciales formen las listas de los electores. ¿Y qué ha hecho la diputación provincial? Encargárselo a los ayuntamientos, y de aquí han resultado las reclamaciones e injusticia sobre inclusión y exclusión de electores de las listas. Hay otra ilegalidad: la diputación provincial en la circular que dirigió a los ayuntamientos, mandó que las listas se espusieran al público el día 28 de enero cuando el gobierno había prevenido que las espusieran el día 1.º de febrero. Hay también quejas sobre la designación de los distritos electorales, pero como esta es una atribución que la ley concede a las diputaciones provinciales, yo sellaré mis labios acerca de la conveniencia con que se hizo aquella. Pero se denuncia otro abuso, y es que ciertas autoridades de Fuente Saucó han prometido que se bresearía una causa célebre si los interesados votaban la candidatura ministerial. Si esto fuese cierto, lo que no tendría nada de extraño cuando lo hemos visto repetido en otras partes, la comisión habría obrado con suma prudencia pidiendo antecedentes sobre este asunto antes de emitir su dictamen.

Pero la comisión, a falta de otros recursos, nos viene contestando a todo con el argumento negativo de que nada se prueba y esto se dice cuando los medios que tienen los reclamantes para probar los han sido vedados! Cuando la gente de escrutinio, la diputación provincial y el juez de primera instancia se niegan a dar testimonio de sus reclamaciones! Y cuando finalmente no teniendo otro medio presentan un testimonio dado por dos escribanos!

No molestaré mas al Congreso; diré sin embargo para concluir que el voto favorable que acabamos de dar a las elecciones de Pontevedra no debe ser un obstáculo para negarse a estas en razón a que el vicio de que aquellas adolecían se puede subsanar porque solo afecta a la elección de un diputado, y el de que estas adolecen ataca a toda la elección.

El señor MADRIZ. Dijo el señor Alonso que guardando el Congreso consecuencia debe desaprobado las elecciones de Zamora porque desaprobó las de Badajoz; y yo que di mi voto contrario a estas elecciones tengo razones poderosas para aprobar las de Zamora, porque en estas no están patentes como en aquellas los medios reprobados que se pusieron en juego, porque en estas no está una carta por donde se conozca que las autoridades del gobierno han intervenido de una manera directa; hay si muchas cartas y muchos artículos de periódicos que hablan contra las elecciones; pero ¿unas y otros son la expresión del conocimiento? No, señores, son la expresión de los interesados y de los interesados que han sido vencidos en la lucha. El Congreso conoce que a esto no puede darse crédito.

Uno de los grandes argumentos que ha presentado el señor Alonso es el de que se hizo una protesta y que no fue admitida, pero tenga S. S. entendido que en Pontevedra, y en otras provincias cuyas actas están ya aprobadas por el Congreso sucedió lo mismo, y en el hecho de obrar así declaró el mismo Congreso que eso no es un defecto que puede afectar la validez de una elección. Dijo también el señor Alonso que se había prometido el sobreseimiento en cierta causa célebre; yo suplico a S. S. que me diga en qué parte del expediente se halla o no probado. Pero dice el señor Alonso que la comisión cuando tuvo noticia de este hecho debió suspender su dictamen hasta que se viera si podía justificarse el hecho; señores, si el hecho fuera justificable ya constaría en el expediente la justificación.

Lo que alarmó a la comisión en un principio fue el haberse formado las listas por los ayuntamientos, pero después de haber examinado el hecho detenidamente, y de haberlo consultado con varios señores diputados se convenció de que este defecto no era de tal naturaleza que pudiese por sí invalidar las elecciones. El pensamiento fijo que dominó a la diputación fue el de que las listas se formasen con la mayor exactitud, reservándose el revisarlo después como efectivamente lo hizo. Se dice también que hay otro defecto importante, a saber: que en vez de fijarse las listas el día 1.º de febrero, se fijaron

en el 28 de enero; pero, señores, ¿se desvirtúa el artículo de la ley electoral que previene que estén fijas las listas por espacio de quince días porque lo hayan estado diez y seis o mas?

La comisión ha contestado a todas las objeciones que a estas actas se presentan, y que ya estaban resueltas con anterioridad por el Congreso, excepto el de la fijación de listas.

El señor PITA. Señores, es una tarea sumamente pesada el haber de impugnar las elecciones de individuos a quienes, además de su mérito personal, profeso yo una particular amistad, y esto me obligaría a no tomar la palabra si no hubiera por medio otra cosa mas grande cual es la defensa de la Constitución y de las leyes holladas, y el impedir que el gobierno abuse de su poder en materia de elecciones, ni ponga en juego, como lo ha hecho el actual, medios inmorales para defraudar la voluntad de los pueblos. Parecerá arriesgada esta proposición a los que no sepan lo que ha pasado en aquellas elecciones, pero luego que lo hayan escuchado no podrán menos de reconocerlo así.

Generalmente en las elecciones que acaban de verificarse se ha dejado sentir la mano del gobierno de una manera sumamente clara para falsear las elecciones, pero entre todas las provincias casi no ha habido otra donde mas se haya conocido esta influencia que en las de Badajoz y Zamora; en una y otra se ha dejado conocer el espíritu de la diputación provincial favorable al ministerio: en una y otra ha influido el jefe político: en una y otra se han cometido infracciones de la ley electoral: en una y otra se han desestimado en la junta general de escrutinio las protestas presentadas por los mismos comisionados de distrito; se ha negado el que se haga mención en el acta; se han desestimado las reclamaciones por los jueces de primera instancia; se han mandado comisionados por el jefe político que recorriendo los pueblos recomendasen la candidatura ministerial; se han creado empleos con este mismo objeto; se han separado a empleados de quienes se sospechaba que no secundarían las intenciones de aquellas autoridades; en Zamora en fin se han puesto en juego todos los medios de perestroica y coacción moral que pueden haberse ejercido en otra provincia cualquiera.

Se dice que todo esto será verdad pero que no está justificado. Voy a ver si puedo hacer la historia de estos hechos de modo que aparezcan justificados como yo entiendo que basta para que los diputados den su voto. Principiaré por los vicios cometidos por la diputación provincial. La diputación provincial no formó las listas de los electores como se previene en el art. 12 de la ley electoral, dando lugar a que hayan podido falsearse en dos distintas ocasiones. Pues, señores, esta infracción de ley y otras varias dieron lugar a una reclamación de tres comisionados de distrito, pero la junta general la desestimó por una mayoría de doce votos, y se tiene valor para decirse que no se hizo relación alguna que merezca la pena; ¿no merece la pena una protesta de tres comisionados?

Hizo mas la diputación provincial; dividió los distritos, sin consultar de manera alguna la comodidad de los electores, como la ley previene. Vamos a ver como ha hecho esta división. (El orador lee una nota en que consta minuciosamente la división de los distritos, y deduce de allí que la diputación solo consultó en ella la ventaja de los electores ministeriales; continuando despues dice):

La diputación provincial por medio de su secretario publicó una circular que hizo repartir por todos los pueblos, y en ella, al paso que habla contra la oposición, defiende al gobierno de las infracciones de Constitución que ha cometido, y concluye recomendando la elección de personas que correspondan al partido de los progresistas legales. El Congreso sabe que los ministeriales se han apropiado modestamente el nombre de progresistas legales, y cada vez que oigo esto, recuerdo unos versos de uno de nuestros poetas:

Por qué llaman rabinos a los mu?  
Porque no tienen rabos en los cu.

Se llaman progresistas legales, porque no han progresado en el camino de la ley, y porque no han respetado ninguna de ellas.

Vamos al jefe político. El jefe político, señores, ha influido de una manera escandalosa en las elecciones: ha creado un empleo de celador de montes y caminos, y ha puesto en él a su mercader Cervato, hombre de grande influencia en el país, con el objeto de que abogase por cierta candidatura; hizo a otro fiscal de la sociedad de ganaderos con el propio objeto, y encargó la única comisión de propaganda a otras varias personas.

Pero se ha ejercido otra influencia. Señores, los jueces de primera instancia de la provincia de Zamora casi todos tomaron parte en la elección. El de la capital llegó a amenazar a un grupo de electores porque no habían votado la candidatura del gobierno; se negó a dar testimonio de la protesta presentada a la junta general de escrutinio.

(El orador refiere otras diferentes tropelías cometidas por los jueces de diferentes distritos de la provincia, y continúa):

En vista de todos estos hechos creo que el Congreso no puede menos de convencerse de las ilegalidades que aquí se han cometido, y juzgar según lo que les dicte la conciencia. Y, señores, que no soy muy amigo de citar autoridades voy sin embargo a citar una en apoyo de que los diputados deben obrar en estos casos con arreglo a lo que les dicte su conciencia. El otro día cité la del señor Calatrava, buen bien, hoy citaré la del señor Argüelles; y he aquí dos autoridades que no es posible sean rechazadas. Dos de los padres de la Constitución del año de 12, dos de los mas ilustres padres y abuelos de la de 1837 dicen que en estas materias se deba obrar puramente por conciencia. Disculándose el año de 39 las actas de Pontevedra, y contestando al señor Caballero que decía, lo que repitió hace pocos días el señor Madoz, que como individuo de la comisión las daba su voto, pero que como simple diputado se le negaría, decía el señor Argüelles: "para qué se necesitan pruebas legales para una cosa que se ha de resolver por lo que dicte la conciencia?" Y yo añadiré mas: que no se pueden probar de otro modo asuntos de esta naturaleza.

—Yo mismo, respondió Marco. Pero ¿qué diablos haceis aquí?

—Ya lo veis, capitán; la gracia de Dios nos ha tocado, y hacemos penitencia.

—Esto me viene a las mil maravillas, repuso Marco Brandi, porque yo venia a daros mi dimisión, y temia mucho temerme a haber con pecadores endurecidos.

—Os felicito, capitán, por vuestro regreso al buen camino, respondió con aire de profunda contrición el lugar-teniente; pero ahora nos direis cómo es que os hallais aquí, cuando os creimos muerto o prisionero.

—Y vosotros vais a contarme, cómo es que os halló envueltos en el hábito de capuchinos, mientras que os dejé emboscados en capas de bandidos.

—Sí, capitán, pero entremos en la iglesia, allí estaremos mas tranquilos que aquí fuera. Siempre temo que haya entre la muchedumbre algún gendarme, que crea hacer una acción agradable al Señor poniéndome la mano al cuello, y ahora mismo cuando me he sentido agarrado por vos, confieso que nada tranquilo estaba; siento ya bastante contrición para la penitencia, mas no bastante todavía para el martirio.

—En hora buena, dijo Marco Brandi siguiendo a Paolo, y riéndose en su interior del susto que había dado a su lugar-teniente.

Llegado a la sacristía se encontró Marco Brandi con el resto de su compañía, que le recibió con verdadero placer, porque segun hemos dicho era muy querido como jefe. Con todo se mezclaba a este placer un sentimiento de terror, pues los pobres diablos temían que Marco Brandi se les reuniera con la voluntad de restituirles al camino del crimen. Pero Paolo se apresuró a tranquilizarlos, informándoles de que su jefe estaba, sino arrepentido como ellos, al menos convertido, y que venia, por el contrario a darles su dimisión, y a dispensarlos de su juramento. Desde el momento en que se supo esta noticia, nada turbó ya la alegría de su reunión. Marco Brandi les descubrió los motivos que le hacían desear volver a la vida privada, en vista de los cuales aplaudieron

Ha dicho el señor Madoz ¿qué fuerza se dará a las cartas particulares? La que en el juicio de los señores diputados puedan tener, atendiendo a las personas de quienes procedan y las circunstancias que las acompañen. ¿Qué fuerza se dará a los artículos de periódicos, dijo el señor Luján? Señores, si estos artículos son corroborados despues por otros hechos y por su conformidad con otros documentos, se les debe dar toda la fuerza que tengan. Yo le presentaría a S. S. infinitas cartas, no de partidos ni de personas inteligentes, sino de personas de confianza que las escriben a sus amigos, y algunas cartas hay mas verídicas que esas que se escriben en el seno de la confianza; mis amigos al escribirme ¿qué interés habian de tener en engañarme a mí? Pues en estas cartas, señores, constan las ofertas del jefe político, constan el escándalo de Fuente el Saucó, en donde se ofreció que se sobreesería en cierta causa criminal, si se votaba por determinada candidatura, y estas promesas están confesadas por los mismos a quienes se han hecho. Por eso, señores, digo, que habiendo yo hecho confianza de estas cartas a algún individuo de la comisión, han debido tenerse presentes. No quiero yo que se les dé crédito como a documentos justificativos, porque yo mismo no los daría crédito si tuviera que considerarlos aisladamente; pero cuando se reúne la protesta de los comisionados de distrito, cuando se reúnen los documentos que obran en el expediente, cuando se reúne lo que ha sucedido en las demas provincias, y cuando se reúnen en fin tantas infracciones de la ley, ¿qué nos queda ya que dudar?

Se ha faltado, señores, a la ley. Dijo el señor Madoz, ¿qué defecto comete la diputación en tener espuestas las listas diez y seis días en vez de 15, que es lo prevenido? Si, señores, la diputación cometió una falta, por qué se arrogó la facultad de variar lo que estaba mandado por el gobierno. Este mandó que se fijasen las listas el día 15, y la diputación las fijó el día 22. Se dice, ¿qué interés puede tener la diputación en esta alteración? No lo sabemos; pero lo cierto es que las órdenes del gobierno mandaban, que todos los actos electorales estuvieran terminados para el día 25 de marzo, y el jefe político reunió la junta el día 28. ¿Pues todos estos defectos no prueban que las elecciones han sido falsificadas? ¿En virtud de qué decidió el Congreso respecto de las actas de Badajoz? En virtud de un gran número de datos, que aunque de diferente naturaleza vinieron a formar un juicio completo acerca de la nulidad de aquellas elecciones.

Al hablar de las reclamaciones de Segovia se decía, que no tenían otra causa, sino que la parte noble y mas numerosa del país había triunfado de la otra parte: en las actas de otras provincias ha sucedido lo mismo, y entre ellas las de Cuenca: en todas se ha dicho que era el ministerialismo vencido por la oposición. Cuando las reclamaciones son de los vencidos, entonces se pueden dar esas razones; pero cuando las reclamaciones no son contra las personas, sino que son solo contra los abusos del poder, entonces deben ser admitidas; y esta es la diferencia que hay entre las provincias de Galicia y las otras en que se ha reclamado; en las de Galicia ni un solo individuo ha logrado el gobierno, y esto prueba que allí fueron tan fuertes, y que fue tanto su patriotismo, que no pudieron los ministeriales conseguir nada; y que en las otras provincias no han sido tan afortunados. Concluyo, señores, manifestando que siento el que se haya de causar la molestia de nuevas elecciones a una provincia, en que nació, y a la cual debo mi gratitud, porque me ha honrado con su distinción en diferentes ocasiones; pero este sentimiento, por grande que sea, es menor que el de ver quebrantadas las leyes, y hollada la Constitución por las autoridades que mas debieran respetarlas; y por esta razón no puedo menos de oponerme al dictamen de la comisión.

El señor RUIZ DEL ARBOL. Al combatir el señor Pita el dictamen de la comisión, se ha dejado ver en todo su discurso el sentimiento de no haber quedado triunfante, como candidato por la provincia de Zamora, y sus palabras todas prueban que es personal la causa que ha defendido, y no es extraño por eso que le hayamos visto sin aquella imparcialidad, que generalmente le distingue. Yo me levanto, señores, a defender las elecciones, porque estoy convencido de que son la expresión fiel de los electores de aquella provincia. Ciertamente que en la candidatura en que figuraba el señor D. Pio Pita se hallaban personas mas ilustres, que las que hemos tenido la honra de resultar elegidos; porque el Excmo. señor duque de Castroterreño, capitán general de los ejércitos nacionales, el señor D. Modesto Cortazar ex-regente de una audiencia, y el señor D. Pio Pita Pizarro ex-ministro, eran a la verdad personas de mas rango, que la que tiene el honor de dirigir la palabra al Congreso; pero estas personas eran apenas conocidas en aquella provincia, y los electores se inclinaron en favor del que han elegido constantemente por espacio de seis años, en favor del que es alié de los mayores contribuyentes, y por consecuencia conocido de todos.

Ha dicho el señor Pita, que nada tiene que desear porque ha obtenido mayoría tanto en las primeras como en las segundas elecciones de aquella provincia; y yo a nombre de las juntas de escrutinio, y de los que compusieron la junta general de aquella provincia, que deben ser tenidos por hombres de verdad y de rectitud, debo decir que los que han obtenido mayoría, hemos sido los señores D. José María Barona, y el que tiene el honor de hablar en este momento.

Hechas estas salvedades, paso a ocuparme de las elecciones y de los hechos que constan en el expediente. Que el señor Pita levantará su voz contra alguna diputación que hubiese despreciado a los ayuntamientos o abusado de su autoridad en contra de los pueblos, nada tendría que extrañar; pero que el señor Pita venga a combatir a la benemérita diputación de Zamora, que fiel observante de la ley, ha protegido a los ciudadanos para que hagan uso de sus derechos, es ciertamente cosa bien extraña. La diputación provincial de Zamora conoció desde luego que las elecciones serian muy reñidas, y para obrar enteramente con arreglo a la ley, dijo a los ayuntamientos: "vosotros que conocéis a los electores y a los que no deben serlo, extended las listas, y despues que las tengais extendidas, remitidme las, porque yo me reservo el hacer la formación definitiva de ellas, y las rectificaciones a que haya lugar, en vista de las reclamaciones de los electores," y esto, señores, consta de la circular que se pasó por medio del Boletín

ellos de todo corazón, y le contaron a su vez que se les había aparecido un muerto, en el momento en que iban a repartir en una iglesia el fruto de sus rapiñas, y que conmovidos con esta aparición se habían retirado a los montes con intención de renunciar al oficio que habían ejercido hasta entonces; cuando el terremoto de la noche anterior producido evidentemente por el sacrilegio que habían cometido en un lugar santo, había venido a corroborar mas y mas su piadosa resolución. Habían partido, pues, desde luego para Cosenza, en donde había un convento de Capuchinos, celebrado por su santidad veinte leguas a la redonda, y se habían hecho presentar al prior, a quien habían confesado sus pecados, sometiendo de antemano a sufrir cualquier penitencia, que le pluguiera imponerles. El prior, que jamás olvidaba el bien de su orden, cuando no estaba en oposición con el servicio de Dios, había pensado en sacar partido de un arrepentimiento tan grande e inesperado. De consiguiente, había organizado aquella procesion nocturna que debía hacer tanto mas honor a su orden, cuanto mas fuertes se hicieran los penitentes. Hemos visto como los bandidos hicieron la cosa concienzudamente: así que la santa inspiración del prior recibia ya su recompensa, y cada cual estaba dispuesto en gran manera, caso que no tuviera otras consecuencias el terremoto a atribuir la suspensión de la catástrofe a la bienaventurada intercesión de los reverendos padres capuchinos.

Desde el momento en que había reconocido Marco Brandi a Paolo y que Paolo le había dicho que allí estaba toda la cuadrilla, había concebido el jefe la idea de sacar tambien por su lado partido de aquellos hombres, cuyo valor conocia, y cuya adhesión mas de una vez había experimentado; dirigiéndose, pues, la palabra a fuer de valiente que se dirige a valientes, elogió lo que acababan de hacer, pero añadió que en su concepto aquel arrepentimiento seria aun mas agradable a Dios, si despues de haber empleado los medios espirituales para evitar las desgracias futuras, querian entonces apelar de nuevo a los medios temporales para reparar en cuanto estaba en su

oficial, que tendré el honor de leer al Congreso. La diputación, pues, oyó las quejas de todos los electores, rectificó despues las listas y las remitió luego a la junta de escrutinio. ¿Ha faltado en esto a lo prevenido en la ley? ¿No ha oído las quejas de los electores? ¿No ha escuchado las listas aprobando lo que habían hecho los ayuntamientos? Sí, señores, porque así consta todo en el expediente. Pero dice el señor Pita: "no ha infringido el artículo 13 de la ley, que dice, que en la provincia de Zamora se ha faltado a lo que previene el 13, que dice, que en público en todos los pueblos, y en la provincia de Zamora han estado espuestas en cada pueblo mas que las listas de los electores del mismo." Yo convengo que en la mente de los legisladores existiera una razón para establecerlo así, pero no mezo que ya sea por falta de la redacción del artículo, o que no haya impresas en todas las provincias de España, o que no se causen grandes gastos en la impresión de ejemplares de listas, lo cierto es que no se espone a los pueblos, mas que las de los electores de los mismos.

Ha dicho el señor Pita que en la demarcación de los distritos, la diputación provincial no consultó la comodidad de los electores, y que en esto dió pruebas de parcialidad en el ministerio; pues voy a decir que la diputación en esto ha hecho mas que seguir a las que le han precedido en anteriores elecciones.

Que en el partido de Benavente, donde hay sobre los electores, se formó solo un distrito; pues yo digo, que la diputación provincial no ha hecho mas que seguir a las anteriores, que lo han dispuesto siempre así, y que en prueba de imparcialidad nombró a Benavente cabeza de distrito, como así que, como ha dicho el mismo señor Pita, allí no tenía ninguna simpatía.

Que en Toro y en Zamora no formó tampoco un distrito; pues precisamente en ellos es en los que la diputación provincial no ha hecho mas que seguir a las anteriores. El honor de hablar al Congreso. ¿Esto qué prueba? Que la ley legalidad, y sea dicho esto en honor de las instituciones la diputación usó de su derecho en designar los distritos, y introdujo en esto ninguna novedad.

El señor Pita nos ha hablado de amenazas, de violencia de coacciones. Señores, en la provincia de Zamora se han intervenido en las elecciones por ningún medio, y si me diga, qué empleado ha sido separado, ni qué empleado ha sido alijado nombrado, para que ejerzan esa coacción, se ha consultado la voluntad de los electores; pero me voy, me voy, menos en algunos distritos, que efectivamente han habido coacción, y son en los que ha triunfado el señor Pita. En Benavente se ha llegado hasta amenazar por un gran número de personas a los pobres colonos, que eran desahuciados de las tierras, sino votaban por cierta candidatura. También un administrador de rentas, hermano del

co del señor Pita, ha llegado hasta recomendar los pueblos, cuando para cuando fuera nombrado ministro cierta y determinada persona. En estos actos, señores, si ha habido coacción y violencia, y así consta en un papel de que me quedo cer uso, porque debo mucho al Congreso, y me debo mucho a mí mismo.

Señores, no quiero molestar mas al Congreso, y me retiro manifestando que en Zamora se ha consultado la voluntad de los electores, y que esas actas son la verdadera expresión de la opinión de aquel país.

No teniendo nada pedida lo palabra en contra, se pone a la votación.

Se lee el dictamen, y quedan aprobadas las elecciones de la provincia de Zamora, y admitidos como diputados por esta misma los señores D. Francisco Ruiz del Arbol, y D. D. María Barona.

Se procede a la discusión del voto particular de los señores Madoz, Luján y Acevedo, respecto de las actas de la provincia de Zamora, que proponen que se proceda a verificar segundas elecciones en dicha provincia, presentando 18 candidatos en lugar de los 15, que fueron propuestos para las pasadas.

El señor LASERNA: Como individuo de la mayoría de la comisión, quiero decir solo dos palabras, y son, que en su dictamen no defiende una opinión propia, sino que en vista del acuerdo del Congreso en la sesión de ayer, se venía mas remedio que presentarse de nuevo, segun el acuerdo que se indicó mas determinadamente en la sesión de ayer. Parece tambien que esto es lo mas conforme con la Constitución, que dice que cada cuerpo colegislador tenga la facultad de resolver sobre la validez, o nulidad de las actas de sus individuos. Esto basta para justificar por ahora el dictamen de la comisión, sin embargo de lo que despues se pueda alegar a tiempo de la discusión.

El señor MADRIZ: Yo he dicho en mi voto particular nulo el nombramiento del jefe político, y no nulas las elecciones, se debía proceder a nuevas elecciones, proponiendo 18 candidatos; y algunos periódicos, y aun algunos señores han entendido que yo creía nulo el nombramiento del jefe político por la influencia que hubiera podido ejercer en las elecciones; y esto no es así, porque lo que yo he querido decir, es que siendo legalmente nulo aquel nombramiento, debía mirarse como si no se hubiera hecho.

Tambien esto basta para justificar mi voto particular. Preguntado en seguida si se tomaba en consideración, acordó que no.

Se puso a votación el dictamen de la mayoría, en que propone que se proceda a nuevas elecciones, y quedó acordado.

Quedaron sobre la mesa los dictámenes de la comisión de actas, proponiendo la aprobación de las de la Coruña y de las de las provincias de Ciudad-Real: el dictamen de la mayoría sobre la admisión del señor Abadía, y el voto particular del señor Camba, que es contrario a este parecer: el dictamen de las actas de Valladolid, Soria, Vizcaya y Guadalupe; la admisión de los respectivos diputados de cada una de estas provincias.

Pasó a la comisión de actas la solicitud del señor Segura, que pretende tomar asiento como diputado por Zamora.

Se señaló para mañana la discusión de los dictámenes

sus oraciones a las que cantaban los disciplinantes, llevando el compás sobre sus propias espaldas, por las cuales corría en arroyos la sangre. El anciano y su hijo se arrodillaron como los demas, empezando a ejemplo suyo las santas letanias; pero en el momento en que pasaban por delante de ellos estos mártires de la espacion, se detuvo de repente la voz de Marco Brandi, su mano cogió el brazo de su padre: acaba de reconocer en el jefe de los disciplinantes a su lugar-teniente Pablo, y en los demas a lo restante de su cuadrilla, a quien creía en medio de las montes de Calabria, ocupada en cualquier otra cosa que en hacer penitencia.

No podía creer a sus ojos Marco Brandi, pero demasiado religioso para turbar a sus amigos en su piadosa ocupación, se contentó con acompañarles entre una multitud de pueblo, que viendo el celo de aquellos santos hombres, los seguía cantando sus alabanzas, no dudando de que semejante ofrenda desarmaría la cólera de Dios. Al llegar a las gradas de la iglesia, los que llevaban los cirios redoblaron sus cantos, y los disciplinantes sus golpes. Tan digno ejemplo conquistó al auditorio, arrodilláronse todos, los hombres arrancándose los cabellos, las mugeres dándose golpes de pecho, las madres azotando a sus niños a fin de que la espacion fuera completa desde la inocencia que no podía pecar aun hasta la impotencia que no podía pecar ya. Por fin concluidos los cantos fúnebres, los que alumbraban entraron antes que todo en la iglesia; los disciplinantes los siguieron de uno a uno, y Pablo se quedó el último como un general que manda la retirada, é iba a entrar a su vez cuando Marco Brandi le detuvo por el brazo. El lugar-teniente cuya conciencia no estaria probablemente bastante limpia aun, a pesar de la penitencia que acababa de hacer, probó a desasir sus manos sin volver la cara, juzgando prudente no mostrar el semblante al que manifestaba de un modo tan evidente sus deseos de ponerse en relaciones con él; pero en aquel momento oyó su nombre pronunciado por la voz bien conocida de Marco Brandi.

—El capitán! exclamó volviendo el rostro.

## Ayuntamiento de Madrid



# EL HERALDO.

MADRID.

MARTES 25 DE ABRIL.

Ayer era el día señalado para dar principio en el Senado a la discusión del proyecto de contestación al discurso de apertura.

El efecto desagradable que este documento había causado en el público a traído bastante concurrencia a las tribunas reservadas del Senado, en las cuales vimos desde muy temprano a los individuos del cuerpo diplomático y a varios diputados influyentes de la actual mayoría. Entre estos se hallaban los señores CORTINA, OLOZAGA, GONZALEZ BRABO, SERRANO y otros no menos notables, llevados de la curiosidad de presenciar los debates a los que debía dar lugar el famoso proyecto, que según los mejores informes, es debido a la pluma de los señores QUINTANA y MARLIANI. De algún tiempo a esta parte el señor QUINTANA ha puesto sus talentos a devoción del poder, ora para redactar los discursos y alocuciones de este, ora también para encomiar y celebrar sus actos. Al abrirse recientemente las Cortes, supuso que el discurso pronunciado en aquella solemnidad por el duque de la VICTORIA, era producto del antiguo y afamado poeta, a quien por una singular coincidencia cabe ahora la suerte de formular también la contestación que ha de dirigir el Senado al depositario del poder. De manera que pudimos muy bien decirnos que el señor QUINTANA cual si fuera Penélope hace y deshace sus propias obras.

El señor MARLIANI, secretario de la comisión, ha tenido también una parte, y no corta, en el proyecto que ocupa al Senado, y si hemos de creer lo que generalmente se dice por muy seguro, el párrafo relativo a las pasadas disensiones con la Francia ha sido elaborado entre S. S. y un agente diplomático extranjero, muy conocido por sus vivas simpatías a la liga americana.

Todos estos pormenores son de algún interés y contribuyen al mismo tiempo a explicar las tendencias que lleva consigo ese documento, único en los anales parlamentarios, que ha sido objeto de una unánime censura entre los hombres independientes de todas las opiniones. Por lo mismo nos hemos detenido algo sobre este asunto, antes de hablar de la sesión de ayer, que vamos ahora a reseñar.

Cerca de dos horas empleó el Senado en el examen de las segundas actas de Zamora, sin que por eso pueda decirse que hubo una verdadera discusión, pues tal nombre no merecen las casadas contestaciones del señor OCHOA y del señor ONDOLLA. Por fin pudo lograrse que se procediera a la votación, resultando aprobadas aquellas por una considerable mayoría.

Igual suerte tuvo un dictamen declarando no hallarse sujeto a reelección el señor PRIMO DE RIVERA, destinado por el gobierno para desempeñar un cargo importante sin aumento de sueldo ni categoría; y a hora muy avanzada dió ya principio la discusión general sobre el proyecto de contestación al discurso de apertura.

Muchos senadores pidieron a un tiempo la palabra en contra, y usó el primero de ellos en tal sentido el señor OLAVARRIETA. Este respetable magistrado combatió con argumentos de muy sana lógica y observaciones juiciosísimas el proyecto en general, haciendo resaltar sobre todo la inoportunidad con que la comisión se había decidido a hablar de la política de la Francia, sin embargo de que en el discurso de apertura nada se decía sobre cuestiones tan delicadas. El señor OLAVARRIETA dirigió después otro ataque mas vigoroso a la comisión, y contra su sistema de adulación al poder actual que la había obligado a no hablar del trono de ISABEL II en uno de los mas importantes párrafos, prefiriendo invocar en cambio el gobierno del Regente.

El señor LANDERO que intentó contestar al señor OLAVARRIETA, lejos de satisfacer a este cargo, ni a otros muchos del mismo senador, divagó como tiene de costumbre, usando del estilo que ha valido a S. S. la reputación de poco conocedor de la lengua castellana, y bajo la dirección de un último a hablar de la mayoría de la reina de España. La manifestación que hizo entonces el señor LANDERO es de mucha importancia, pues viene de un personaje influyente ahora en los destinos del país. Nosotros la creemos sincera y la agradecemos cordialmente, creyendo al mismo tiempo muy conveniente consignar aquí por lo que interesa al porvenir de la nación.

El señor LANDERO dijo clara y terminantemente que se acercaba la época en que S. M. debía tomar a su cargo el ejercicio de la soberanía, con arreglo a la Constitución y que esa época no era, ni podía ser otra que la designada en la misma Constitución.

Al terminar su discurso el señor LANDERO subió a la tribuna el señor ONDOLLA, y después de hacer severa lausta revolución en varios actos recientes, haciendo mención especial del decreto dado en favor de la renta del 3 por 100, que como dijo muy bien S. S. ha sido origen de escandalosas maniobras en la bolsa de Londres.

Presentes se hallaban entonces y desde el principio de la sesión algunos individuos del gabinete, y sin embargo ninguno pidió la palabra para defender el fatal sistema de gobierno que rige al país.

Desde que se abrió esta legislatura igual conducta han observado sin presentarse siquiera a ocupar los bancos negros. No creemos sin embargo posible que al continuar en el alto cuerpo colegislador la importante discusión que acaba de inaugurarse, siga inalterable el gabinete en ese silencio, que es ya por sí solo la señal mas evidente de la ignominia y del desprecio en que ha caído a los ojos de la nación entera.

Los debates sobre las actas han perdido en el Congreso todo género de interés; porque como un día y otro sedenuncian por la oposición los mismos abusos de la autoridad, las mismas infracciones de ley, los mismos escándalos, las discusiones carecen absolutamente de novedad, si bien arraigan el convencimiento de que donde quiera que ha triunfado el gobierno actual se han puesto en juego coacciones inauditas, falseándose completamente el voto público.

En los fastos parlamentarios de nuestro país no hay memoria de un ministerio que con mas afán y mas ilicitudamente haya trabajado en las elecciones. Nada se le perdonado, ni las promesas, ni el terror, ni el crimen, y sin embargo, el poder no ha conseguido esa mayoría que tanto le interesaba ganar, y a la que él mismo daba tanta importancia. Menester es que el partido ayacucho sea muy aborrecido, y muy robusta la opinión contraria, para que el país haya podido defenderse de tantas asechanzas y violencias.

¿A qué hemos de hablar de las primeras elecciones de Zamora, aprobadas, no sin gran sorpresa nuestra, por el Congreso? Una gran parte de nuestro periódico venía atestado ayer con el largo catálogo de ilegalidades y fraudes que en ellas han cometido las autoridades. El señor PITA dijo que la junta no había publicado sin embargo todas las nulidades de que adolecen las operaciones electorales.

La defensa que el señor MADON ha hecho del dictamen de la comisión, es la prueba mas patente que en contra de él puede alegarse. Los diputados para ser consecuentes han de aprobar estas actas, puesto que han aprobado otras en que había las mismas protestas; tales eran casi todos los argumentos del señor MADON.

¿Y qué nos importa a nosotros que se hayan aprobado las elecciones a que se aludia, si procediendo así, ha faltado el partido progresista a su jurisprudencia electoral, desvirtuada en los famosos discursos de la mayoría de 1839 y minoría de 1840? Entonces no había elecciones en que hubiese triunfado el partido monárquico-constitucional, que no fuesen nulas de toda nulidad, ficticias, como a la sazón se decía. En vano se hacía ver que las actas venían en regla, que contra muchas de ellas no constaba protesta ni reclamación de ningún género. Las actas han sido arregladas a gusto de los vencedores, exclamaba el señor CALATRAVA; en materia de elecciones no hay que atenerse a los documentos oficiales, sino a las cartas confidenciales, a la voz pública, al convencimiento moral. Y estas doctrinas que entonces tachamos de exageradas y subversivas como las tachamos hoy, se esponían a nombre del partido progresista como principios inconcusos; y ningún miembro de esa comunión política se levantaba para desmentirlas. Pero esas doctrinas tan latas y descabelladas se han convertido ahora en una jurisprudencia no menos exagerada por lo estricto y riguroso.

Por graves que sean las protestas de los electores, aunque la razón y el buen sentido las apoyen; por mas que vengan en su ayuda hasta las demostraciones matemáticas, no deben hacer fe; porque según las teorías que últimamente estan en voga son el grito de desprecio que lanzan los vencidos.

Pero entonces ¿de qué manera, en qué forma se prueba la nulidad de unas elecciones? Tan falta de verdad y de criterio era la latitud que en 1839 y 40 pretendían establecer los publicistas del progreso, como el rigorismo que en 1843 se ha inaugurado como dogma electoral.

Estas consideraciones, ligeramente espueltas, nos hacen meditar sobre las imperfecciones de la ley, cuya reforma radical reclamaremos una vez y otra.

El señor PITA PIZARRO estuvo hablando cerca de dos horas. Su discurso fue una excelente exposición de hechos; pero pecó de sobradamente largo. No hubo en él incidentes dramáticos, salvo cuando atacó sarcásticamente al partido progresista legal, que sin duda se apellida así, exclamaba el orador, porque sostiene a un ministerio que ha quebrantado todas las leyes. Hubieron de picar esas palabras al señor VILLALBA, que en voz baja dijo algo propio para alterar por un momento la envidiable sangre fría del señor PITA, dueño siempre de sí mismo, y por cuya razón lleva siempre inmensas ventajas sobre sus adversarios.

Como el señor RUIZ DEL ARBOL habló en causa propia, no es de extrañar que abogase con calor la validez de las elecciones de Zamora.

Respecto a las de Teruel, ha decidido el Congreso, en nuestra opinión, acertadamente, que se verifiquen de nuevo.

Increíble parecia que se llevara la prociadad e impudencia hasta el punto que ponen de manifiesto las producciones del órgano y adalid de la inmoralidad.

El aventurero que está labrando la fortuna con menzuga de los miserables que le apadrinan y sostienen en

cambio de los humillantes servicios que les presta, se atreve a hacer calificaciones desfavorables de los que con honradez y buena fe hemos espuesto lo que todo el mundo ha visto; lo que todo el mundo lamenta; lo que es objeto del escándalo y de la censura de los círculos políticos. Esa jugada de bolsa con tanta desfachatez seguida sólo color de favorecer el crédito. ¡Miserables!

Y todavía os atreveis a desplegar los labios y en lugar de ocultar vuestra vergüenza, osais calumniar nuestras intenciones y presentarnos como contrarios al crédito español? Porque honrados y leales os desmentamos, porque ponemos de manifiesto la fea urdimbre de vuestras intrigas, porque patentizamos al país los reprobados medios que empleais para saciar vuestra sordida avaricia, porque citamos fechas y señalamos hechos; por eso os atreveis a decir que obramos en contra de la situación y del crédito de nuestra patria!...! Qué osadía! Pero si; decís bien: si por situación entendiéis el estado de desorden, de demoralización, de privaciones y de tiranía en que teneis al país; contra la situación estamos y contra la situación estaremos; si por crédito tomáis esos agios que encomiais, y esos sordidos manejos con que sorprendeis a los infelices extranjeros, a quienes seducís con arterias en los últimos momentos de una agonizante y calamitosa administración, contra el crédito estamos y estaremos. Si por contribuidores a la baja teneis a los que quieren que los escasos productos de nuestras rentas se distribuyan con igualdad entre todos los acreedores del Estado, contando como tales no sólo a los acaparadores de un determinado papel, que por vuestros avisos anticipados han comprado a bajo precio, para venderlo después de la impresión del momento que vuestras deslumbradoras disposiciones han de causar en los incautos, sino a los infelices que trabajan por el servicio público; a los desgraciados militares que han derramado su sangre por la patria; a las desvalidas monjas, a quienes habeis despojado villanamente de sus propiedades; razon teneis también por la baja estamos. Pero si por el crédito se entiende una confianza general fundada en la legalidad de que serán cumplidas honrada y lealmente las promesas hechas y los compromisos contraídos, y satisfechas con justa proporción las diferentes obligaciones del tesoro; entonces nos calumniais villanamente porque a esto aspiramos con todas nuestras fuerzas.

¿Pero cómo enmudecer a la vista de tanto escándalo? Por qué no dais una explicación satisfactoria a la conducta de vuestros patronos? Por qué no decís que el decreto del 3 es el complemento de una ley? ¿Por qué no probais que dado este, el de 19 no está hecho con otro objeto que el de que llegara a Londres la noticia el 27 ó 28, a fin de que produjera el efecto para las liquidaciones de últimos meses? Ya que por el crédito decís que trabajáis ¿por qué no cumplís la sagrada promesa hecha por el gobierno a los acreedores de que en este año se pagaría el 5 por 100? Ah! claro es: porque en esto no hay jugada pendiente y de nada serviría promover un movimiento, que tal vez perjudicaría a la otra operación.

Pues si tan patentes están los hechos; si con tan poco disimulo habeis procedido; que en vuestra correspondencia misma que publicais, habeis puesto en claro vuestra conducta ¿cómo osais echar sobre nosotros esa mancha que os afea?...!

No es posible que semejante comportamiento deje de recibir inmediatamente la recompensa que merece. Las Cortes se hallan abiertas; las Cortes van a ser constituidas muy en breve; y las Cortes, cualesquiera que sean las circunstancias que a su mayoría predominen, no podrán dejar de hacer las reclamaciones y adoptar las medidas que exigen los abusos que se estan cometiendo para poner coto a la codicia, que se ha desenvuelto y a la inmoralidad que es su consecuencia.

No lograreis con vuestras malignas y groseras imputaciones contener nuestra franqueza. Nosotros seguiremos poniendo en claro la conducta interesada de esos hombres sin pudor que se han propuesto asegurar su porvenir a costa de los infelices que caigan en las redes que se les tienden. Si llamais tendencia a la baja, a la manifestación de la realidad de las cosas, no nos asusta la calificación: a la baja tenderemos; pero baja para los agiotistas privilegiados; baja para los que estaban en el secreto, y valiéndose de armas vedadas han hecho subir a donde naturalmente se hubiera llegado. Esta baja, empero, será alza para la lealtad española; alza para el verdadero crédito; porque la Europa sabrá que si hay españoles bastante corrompidos para abusar de la credulidad extranjera, los hay también, y esta es la mayoría, que indignados de semejante proceder renuncian a eso que parece aumento momentáneo e ilusorio; para abolir preferencias indebidas y reclamar la aplicación de los principios de igualdad, de justicia, de orden, de regularidad en la distribución de las rentas del Estado entre las obligaciones del Tesoro.

Todavía confiamos en que la honradez española impedirá que se consuma el plan que se supone existir en el ministerio de conservarse en su puesto los días que necesita para que se concluya del todo la grande operación pendiente. Hé aquí lo que se teme y lo que duele, y por lo que se trata de amedrentar a los escritores independientes para que dejen siquiera consumir ese gran atentado, que será sin duda el testamento mas pingüe de cuantos haya hecho ministerio alguno. Pero estamos muy lejos de creerlo. Basta contentarse con los beneficios obtenidos; los pendientes no es posible que

las Cortes los consientan, porque se han puesto demasado en evidencia las cosas para que dejen de producir un resultado; y nosotros constantes adalides de la legalidad, no cesaremos en nuestros clamores hasta que no pueda dejarse de aplicar remedio sin incurrir en la nota de complicidad.

La prensa toda independiente se ha asociado al sentimiento de indignación que produjo en nosotros el ya tristemente célebre proyecto de contestación de la comisión del Senado. En otro lugar copiamos lo que dice sobre tan extraño documento *El Eco del Comercio* y mucho sentimos que la abundancia de materiales que en nuestra redacción se agolpan no nos permitan reproducir los notables artículos de *El Castellano* y *La Posdata*.

Este último diario dice que dicho escrito es una indigna parodia de las palabras pronunciadas por el general Espartero, mientras que aquel espresa su temor de que lo que con dicho documento se quiere preparar el terreno para la perpetua dominación de la pandilla ayacuecha.

El *Pabellón Español* sobre el mismo asunto dice:

“No puede el Senado aprobar ese proyecto, porque en el se aprueban las infracciones de la ley escandalosas que ha cometido en Barcelona el ministerio y se manifiesta de una manera desusada que el Senado no solo aprueba los estados de sitio, los bombardeos, las prisiones arbitrarias, los robos fiscales, la supresión de los periódicos, las comisiones militares erigidas en tribunal supremo con efecion retroactiva &c., &c., sino que anima al poder a que cometa mas, si mas considera necesario, para lo que el señor Marliani, el señor Ferrer y comparsa llaman tranquilidad del país. Una cámara legislativa debe reconocer la imposibilidad moral de aplaudir con ese cinismo el desprecio, la destrucción de las leyes. Si esos senadores que el proyecto han extendido han podido olvidarse de sus principios y juramentos, no es decente que los olvide toda la corporación: siquiera por pudor y por decoro debe el Senado dar a semejante proyecto la reprobación mas solemne y mas ruidosa.

Los que en todo sospechan significación oculta dicen que el lenguaje de la comisión es un valor entendido; que quien no viene valor para escandalizar al país diciendo en el discurso de apertura lo que en el proyecto en cuestión se estampa, ha querido que saliese de una de las dos cámaras esta acusación de Barcelona, este desafío a la oposición, este guante al Congreso para erizar de obstáculos la acusación que los diputados independientes tratan de formular contra el gabinete Rodil; para facilitar a los que la combaten el argumento de que se ha hecho uso ya mas de una vez, sobre que el Senado tiene ya aprobada la conducta del gobierno y para fundar en fin en este notable documento la disolución que se está maquinando en los clubs de la templanza y en los salones de Buena-Vista.

Si todo esto se hace y dice para atemorizar y contener a los diputados independientes, es a la verdad una táctica bien miserable. La acusación se llevará a cabo y la acusación triunfará en el Congreso. Si en el Senado se estrella, al menos sabrá el país a que atenerse; el país acabará de convencerse de donde nacen sus sufrimientos y desdichas, y ese país se podrá apercebir, desde el día en que tamaño escándalo se dé, a sacudir la tiranía de que es víctima por medio de los recursos que la situación le indicase.

Leemos en *El Pabellón Español*:

Algun periódico de esta corte ha dado a entender que la pandilla dominante trabaja mas que nunca en su constante pensamiento de prolongar la menor edad de la Reina. A nosotros se nos ha asegurado lo mismo: mas sabemos aun. Se está consultando a las autoridades de provincia y a los gefes de la milicia nacional y del ejército sobre como mirarán una segunda disolución de las Cortes, haciéndoles entender que el Regente está resuelto a no ceder ni un palmo de terreno, aun cuando la oposición se componga de casi todo el Congreso. En Buena-Vista no se quiere aceptar la situación; se quiere seguir atropellándolo todo, como si la fatalidad cegase a los hombres que en dicho palacio dominan. Mas se nos ha dicho aun, y esto apenas nos atrevemos a creerlo: que se está tramando una conspiración para promover una bullanga contra las Cortes el día en que se haga acusación al ministerio. Los capataces, los gefes del motín se designan, y son de los que en otros tiempos acudían a las Cortes, haciéndoles entender que el Regente está resuelto a no ceder ni un palmo de terreno, aun cuando la oposición se componga de casi todo el Congreso. En Buena-Vista no se quiere aceptar la situación; se quiere seguir atropellándolo todo, como si la fatalidad cegase a los hombres que en dicho palacio dominan. Mas se nos ha dicho aun, y esto apenas nos atrevemos a creerlo: que se está tramando una conspiración para promover una bullanga contra las Cortes el día en que se haga acusación al ministerio. Los capataces, los gefes del motín se designan, y son de los que en otros tiempos acudían a las Cortes, haciéndoles entender que el Regente está resuelto a no ceder ni un palmo de terreno, aun cuando la oposición se componga de casi todo el Congreso.

Sabido es el partido que se sacó de la intimidación en la cuestión de Regencia, mas si esto llegase a realizarse, si este escándalo mas nos tuviese preparado la familia santónico-ayacuecha, no creemos al pueblo de Madrid tan poco amigo de las insituciones que consintiese dejar atropellar a los representantes de la nación. Si para sofocar la voz de los diputados independientes se consintiese en Madrid un alboroto, tendrían razón las ciudades de provincia para apelar a las armas en defensa de sus representantes atropellados, y creemos que no dejarían de recurrir a este medio violento.

De todos modos amonestamos a los diputados de la oposición para que no se dejen amilanar por estos bajos medios de intimidación y que ahora mas que nunca se apresuren a constituirse para fulminar contra los hombres dominantes la acusación mas formidable.

Diferentes personas se han acercado a nuestra redacción a rogarnos censurásemos enérgicamente la costumbre que ha tomado el duque de la Victoria de sentarse en todos los sitios públicos a la derecha de S. M. la Reina, dejando a la izquierda a S. A. R. Asi acontecia antaño en el Circo, siendo esto tanto mas notable cuanto el general Espartero puede haberse convencido ya de que no hace allí el mas envidiable papel.

Digno de severa censura es tambien en tanto que el duque de la Victoria acompañaba a S. M. y A. al refresco que se le había dispuesto, no se hiciera la mas pequeña invitación a S. A. R. el infante D. Francisco y a su augusta familia que se encontraban en el mismo salon. Esta es una falta de decoro y de política, cualquiera que sean los motivos que la hayan causado, y nosotros, hombres monárquicos ante todo, no podemos dejar pasar así un desaire hecho a los parientes mas inmediatos de nuestra Reina, ya militen ó no en nuestras filas.

Analizando el *Eco del Comercio* el proyecto de contestación al discurso pronunciado por el general Espartero en la apertura de las Cortes, presentado al Senado por la comisión al efecto elegida, inserta estos notables párrafos, espresion del sentimiento de indignación y escándalo que la publicación de dicho documento ha causado en Madrid.

“Por mas acostumbrados que nos hallemos a ciertas anomalías y contrasentidos de que la época contemporánea ofrece tan abundante copia, y aunque en el tiempo de revolución que



gravamos se vieran frecuentemente trastornadas las ideas y cambiadas las tendencias, confesamos con pena que nos ha sorprendido que en el grave y sedoso cuerpo conservador se haya presentado un dictamen semejante por la comisión que mereció la confianza del Senado en el asunto mas espinoso y grave. Y decimos con pena porque sobre lo distante que se halla la contestación de la índole peculiar y de los principios que debe tener el cuerpo conservador, y que impúneamente no puede abandonar sin subvertir el Estado y suicidarse, notamos además que se declara en guerra contra la opinión pública, que se traslucen tendencias á influir en lo que corresponda á otro cuerpo mas vigoroso y popular, que se manifiesta en oposición y disidencia con el Congreso, arrastrado, tal vez sin pensarlo bastante, por hombres que á trueque de conservar el poder que se les cae de las manos en fuerza de sus tropelías y desaciertos, no temen provocar un grave conflicto que comprometería con la existencia del mismo Senado, el porvenir de las instituciones, la situación y todo lo mas respetable y sagrado. Hombrages funestos, que no pueden resignarse á abandonar con dignidad el mando que tan mal supieron ejercer, que luchan en todos terrenos, y por medios perversos y vedados, para retenerlo en sus inebéciles manos, y que arrastrarían gustosos en su próxima caída á la desventurada España que los conoce y los detesta.

Si, la intención se revela muy á las claras, y hemos sido víctimas muchas veces de tales intrigas maquiavélicas y perversas, para que no las comprendamos y nos apresuremos á denunciarlas para el desengaño de los ilusos y de los hombres de buena fé, y para que la execración del país caiga sobre las cabezas de los malvados. Lo que se desea, sacando al Senado fuera de la órbita en que debe girar, es provocar un conflicto entre los dos cuerpos; es neutralizar el voto de la opinión pública, que se muestra triunfante en el Congreso; es hacer frente á la mayoría que se manifiesta en éste, y se robustece de día en día; es buscar un asidero y causa para entorpecer ó bastardear la organización de un gabinete parlamentario; y es por último el pretexto para aconsejar una disolución, después de agotados todos los recursos para crear una situación falsa, y retener por sí, ó por editores responsables, el ministerio y los mas pingües é influyentes destinos.

El *Eco del Comercio* espera, sin embargo, que el Senado no se dará un golpe acaso de muerte, dejando pasar sin el saludable correctivo las heregias constitucionales en que abunda. También nosotros lo esperamos, pareciéndonos imposible que la mayoría del alto cuerpo colegislador sea sorda á ese clamor que por todas partes se levanta contra una pandilla tan osada como maldecida.

La estafeta francesa que anunciamos fue asaltada por una cuadrilla de ladrones entre Alcobendas y Fuencarral y que logró entonces escapar de sus garras, fue asaltada de nuevo dos leguas antes de Buñol por varios facinerosos que robaron el dinero y otros efectos que los viajeros llevaban y que empezaban á apoderarse de la correspondencia cuando la aparición de una diligencia que asomaba por el camino real, los obligó á huir precipitadamente.

El señor duque de Osuna nos ha remitido el siguiente comunicado:

Señores redactores de EL HERALDO.

Ruego á Vds. se sirvan insertar en su periódico el siguiente comunicado.

Como presidente de la sociedad de fomento de la cría caballar, me veo en la necesidad de rectificar alguna de las muchas inexactitudes que contiene el artículo que trata de las carreras de caballos, en su apreciable periódico del 22.

No es exacto que fuese imposible que el señor general Ferraz dejase de ganar el premio de 6000 rs., por la razón sencilla de que no presentó ningún caballo suyo á disputarlo; y que los que corrieron eran de diferentes dueños, por manera, que lo imposible era que lo ganase.

Lo que sí es muy cierto es, que al general Ferraz se debe en gran parte que las carreras hayan podido verificarse; pues poco antes del día señalado para ellas aun no se había presentado el caballo, y el general cediendo á las instancias de la sociedad, logró proporcionar competidores.

La sociedad á pesar de los escasos recursos con que cuenta y de las muchas dificultades que tiene que superar, confía en que nuestras carreras de caballos, podrán competir algún día con las de otros países.

En cuanto á la última parte del artículo á que nos referimos, como se conoce que su autor ha oído compaños, y no sabe donde, no hay para que entrar en materia sobre cosas de que seguramente no entiende; pero sírvale de gobierno, que jamás le ha ocurrido á la sociedad que sean las carreras de caballos el único medio de fomentar esta clase de ganadería.

Queda de Vds. atento servidor Q. S. M. B.

EL DUQUE DE OSUNA.

May brevemente contestaremos á la anterior comunicacion: Comienza el señor duque aludiendo á las muchas inexactitudes que cometimos en nuestro artículo del día 22 sobre las carreras de caballos; pero como no se toma la molestia de señalarlas, nos permitiremos que creamos que no existen y mucho mas cuando las que señala, que sin duda serán en su concepto las mas notables, son hechos exactísimos en la creencia pública.

Todo Madrid está persuadido, apesar de la opinion del señor duque de Osuna, que el general Ferraz ha ganado el premio de los 6,000 rs. porque los cuatro caballos se dice que son del ejército y los ginetes cuatro alumnos de la escuela de equitación militar, sin que ninguno de ellos haya percibido el premio: todo Madrid ha censurado este incidente y por lo tanto nada tiene de extraño que entre el testimonio del señor duque que afirma un hecho que no le pertenece y el testimonio de la capital, nos atengamos al último.

No hemos dudado nosotros de que la sociedad logre algún día hacer que nuestras carreras de caballos compitan con las de otros países, y no parece sino que *El Heraldo* es enemigo de la sociedad y de las carreras segun la inoportuna irritabilidad que se nota en el comunicado. Cabalmente nosotros, que hemos sido los primeros que hemos elogiado el fin que aquella se proponía, hemos dicho lo mismo que en su comunicado dice el señor duque de Osuna.

Añade este señor, ya al concluir, que el autor del artículo ha oído campanas y no sabe donde. Creemos que ni el duque de Osuna ni á nadie le es lícito usar este lenguaje que algun tanto desdice de los usos admitidos en la buena sociedad.

Es además altamente injusto, porque el articulista de *El Heraldo* tiene motivos para entender en lo que concierne á la cría caballar, y precisamente los primeros artículos que habrán de insertarse en nuestra *hoja industrial* serán acerca del fomento de la cría caballar, donde procurará demostrar, no al duque de Osuna, sino al público, que *El Heraldo* estudia las materias de que habla con menos ligereza que la que dejan ver los que le censuran.

## BOLETIN ESTRANERO.

Las últimas noticias de los Estados Unidos que

han llegado á Inglaterra no dejan ya la menor duda acerca de las considerables ventajas que va adquiriendo la insurrección de la isla de Santo Domingo. Los gefes de aquel movimiento, seguros ya de su poder en la importante posición de Jeremie resolvieron tomar la ofensiva contra las tropas del presidente Boyer dirigiéndose hacia Port-au-Prince.

Hé aquí lo que sobre estos graves sucesos manifiesta *El Journal des Debats* en su número del 18. El 3 de marzo esperábase de un momento á otro un ataque en Port-au-Prince. Todas las tiendas estaban cerradas y decíase que muchos regimientos del gobierno se habían pasado al enemigo.

Segun noticias posteriores que alcanzan hasta el 7 de marzo los insurgentes no habían atacado aun aquella ciudad, hallándose acampados en Leogane á tres millas de distancia. Decíase que habían permanecido hasta entonces en la inacción, porque les fue necesario destacar una fuerte división á Cayes, que se rindieron despues de una vigorosa resistencia. Aquella división debía reunirse despues con las demas tropas del ejército insurgente, atacando despues en fuerza de 15,000 hombres la ciudad de Port-au-Prince.

El presidente Boyer contaba solo con 4000 hombres para oponerse á los insurgentes.

El pueblo deseaba generalmente el triunfo de los patriotas, con cuyo nombre designa á los revolucionarios, y como estos no habían ejercido acto alguno de pillage ni saqueo, no se experimentaba la menor inquietud respecto á la propiedad.

Estos pormenores son, pues, de una naturaleza muy grave, y justifican cuanto hemos manifestado anteriormente, acerca del gobierno actual de la república de Haiti, próximo, segun todas las probabilidades, á sucumbir ante las fuerzas imponentes de la insurrección.

Nada nuevo ha ocurrido en la política europea.

Los diarios ingleses se quejan amargamente de las dilaciones que sufre el tratado de comercio con España, y en su constante despecho acusan á la Francia de oponerse con todo el poder de sus intrigas á la realización de aquel magnifico pensamiento. Los periódicos ingleses se alucinan de una manera bien extraña: los obstáculos que impiden ese funesto resultado para la España, están aquí mismo, entre nosotros, en la fuerza de la opinion que lo rechaza, no en las intrigas de una nacion vecina, cuya influencia en las cuestiones españolas, ha llegado al último grado de insignificancia posible.

## PARTE INDEPENDIENTE.

### GACETILLA DEL ESTRANERO.

Acaba de morir en Santo Domingo una criolla francesa de edad de 117 años. Hacía doce que había perdido la vista; pero á pesar de su mucha edad conservaba integras todas sus facultades intelectuales.

D. Genaro de Perelló, marqués de Dosaguar, conde de Albutern y de Placencia, grande de España de primera clase, ha muerto en Roma el 24 de marzo á la edad de 56 años.

Leemos en el *Espectador*: Nos escriben de la Haya: "Ayer llegó aquí la bella cantante, señora de Montenegro, que tan grandes adelantos hace de día en día, en términos de poder contarse dentro de poco entre el número de las primeras cantatrices de Europa. Mañana continúa su viaje. Está siendo el objeto de admiración de estos buenos holandeses que la colman de aplausos y agasajos lo quiera que se presente. Parece que la empresa del teatro de la ópera de Amsterdam trata de contratar á Rubini para que dé algunas funciones con ella."

Puesto que el ajuste de dicha señora concluye este verano, no haría mal la empresa del Circo en procurar la venida á Madrid para el próximo invierno, de nuestra interesante compatriota.

Hé aquí un curioso cuadro de costumbres, extractado de un periódico alemán, que caracteriza en alto grado el espíritu de rareza y extravagancia que distingue á la nación Hozman y compañía.

Antes de ayer por la noche, los redactores, editores y demas miembros del consejo de administración de la *Gaceta del Rhin*, que acaba de ser suprimida, dieron una comida de duelo, como se acostumbra á dar en este país cuando muere alguna persona.

En el número de los sugetos invitados, se encontraba el nuevo censor M. de Saint-Paul que, contra todo lo que se aguardaba, aceptó el convite. Apenas se pusieron los convidados á la mesa, salió de un aposento inmediato un hombre vestido de negro que entregó á cada uno de los concurrentes un billete en que se anunciaba la muerte de la *Gaceta del Rhin*, parodiando el estilo de las papeletas de entierro.

Detrás de la silla del censor se veía un número de la *Gaceta del Rhin*, con una sólida cadena y una grande calavera. En medio de la mesa se veía una torta que contenía tambien una calavera, sobre la cual se tenía en pie un ángel con una trompeta.

Durante la comida y despues de esta, que por cierto no tenía nada de triste, se dieron una multitud de brindis por la *Gaceta del Rhin*, por sus colaboradores, por sus correspondientes, por la libertad de imprenta etc. Cantáronse despues una multitud de canciones de Herweg y de otros poetas, parodiando en el aire los cántos fúnebres de las exequias y funerales católicos, todo por supuesto en medio de la mayor broma y algarazas.

### GACETILLA DE PROVINCIAS.

En Alba de Tormes (provincia de Salamanca) se ha descubierto una mina de oro, pero tan abundante y de tan buena calidad, que de un pedazo de mineral de libra y media, se han extraído once adarmes de buen oro.

Ha habido en Alayor (Menorca) una tormenta terrible. Durante algunos dias se había sentido un viento impetuoso acompañado de lluvia y granizo, cuando el 5 se oyeron unos truenos espantosos. El campanario fue derribado repentinamente, el rayo penetró en la sacristía sin causar daño alguno á muchos sacerdotes que se estaban revistiendo para decir misa: de allí pasó á la iglesia, rompió el reloj, derribó las estatuas de los santos de las capillas y desapareció ignorándose por donde. Las muchas personas que se hallaban en la iglesia se arrodillaron pidiendo perdón á Dios; pero afortunadamente ninguno ha parecido, aunque ha sido preciso sangrar á mas de 300, entre los cuales algunos recibieron alguna que otra contusión.

El día 2 de mayo se trasladaron del cementerio de Cádiz al templo de S. Felipe Neri, los restos mortales de los que perecieron por la libertad en 10 de marzo de 1820.

Leemos en *El Eco de Aragon*, fecha del 21 en Zaragoza: Por la intendencia militar se han facilitado fondos al provincial de Pamplona, para que á la mayor brevedad emprenda su marcha á la capital de que toma su nombre. En ese caso debe ser muy próxima la disolución de la brigada de reserva que á nuestro parecer carece ya de objeto.

Hé aquí nuevos pormenores sobre el terrible huracan que se ha sentido últimamente en la comarca de Tarragona, y de

que ya nos hablo nuestro correspondal de dicha ciudad. En una carta de un oficial del ejército que con alguna tropa pasaba á la misma á asuntos del servicio. Hé aquí varios párrafos de la citada carta.

"El día 9 á eso de las diez de la mañana, fué tal la ventisca que se nos levantó en el camino, que nos tuvimos que tender en tierra á fin de que el aire no se nos llevase: con todo no estábamos seguros, pues las piedras que había colocadas en montones á los lados de la carretera para su composición, las sacudía el viento y las elevaba en términos que cayéndolas encima nos estropeaban atrozmente; de cuyas resultas tengo heridos de gravedad en este hospital un cabo y tres soldados; mi morrión desapareció, y cuando llegué al pueblo donde pernocté, distante seis horas, ya me estaba aguardando pendiente de un árbol á la orilla de la carretera: por fin llegamos al dichoso pueblo ciegos, rota la cabeza y estropeadísimos en un todo; allí nos alojamos y nos acostamos sin poder comer mas que un pedazo de pan de misionero mojado con vino, porque todas las casas estaban cerradas y nadie vendía cosa alguna, en razon á que las tejas menudeaban que era un prodigio; en aquella noche tres casas derribó á tierra el viento: al día siguiente salimos con el mismo viento por miedo no nos cayesen las paredes encima, y porque nada teníamos que comer; pero tuvimos la suerte que fué minorando y nos fué menos costoso el viage hasta este punto."

### GACETILLA DE LA CAPITAL.

En la noche del lunes se reunió el consejo de ministros en Buena-Vista y ayer lo hubo en la secretaría de marina, asistiendo á él algunas autoridades superiores.

La contrata del señor Confortini, tenor ajustado por la empresa del Circo y que hoy se encuentra en Lisboa, concluye en el presente mes, por manera que en mayo tendremos el gusto de oírlo en Madrid.

Sabemos que se ha leído en el teatro del Príncipe el drama titulado *García el Calunniador* original de D. Sebastian Herrero, poeta andaluz. El buen éxito que ha obtenido en algunos teatros principales de la península nos hace esperar que en Madrid se pondrá pronto en escena.

El *Eco del Comercio* inserta una copia de la felicitación que la diputación provincial de Oviedo ha dirigido al diputado por esta provincia D. José García Jove por el desprendimiento de que acaba de dar una prueba renunciando el destino que servía.

Anteayer ha empezado á verse en consejo de guerra presidido por el teniente general D. Joaquín Ezpeleta, la causa formada al mariscal de campo D. Trinidad Balboa, en averiguación de la conducta que observó en la Mancha y Toledo.

El domingo han ingresado en la caja de ahorros de Madrid 24,598 rs. vn. depositados por 424 individuos, de los cuales los 12 han sido nuevos imponentes.

Se han devuelto 1662 rs. 9 mrs. á solicitud de nueve interesados.

En el día 20 del corriente fue avisado el alcalde del barrio de las afueras á Vallecas, por el guarda del primer molino del Canal de Manzanares de que se hallaba un hombre ahogado en sus orillas, el cual parece ser D. Pedro san Andres, teniente retirado de caballería, que desapareció de su casa el día 12 de abril: solo le hallaron unos papeles en el bolsillo, y fue puesto en el depósito del hospital general: se instruyen diligencias por el juzgado del señor Serrano y Aliaga.

Dice la *Iberia Musical*: A fines de la semana próxima dará principio en el local del *Liceo Artístico* el primero de los dos conciertos que dan por suscripción los célebres artistas señor Miró y señora Lázaro. Con el mayor placer participamos que se han prestado amablemente á amenizar la parte vocal de dichos conciertos la señora de Cuesta, aficionada, y los señores Castell y Polomini, bñj italiano de excelente mérito. La suscripción está abierta en el *Liceo* á razon de 24 rs. por los dos conciertos para los socios, y 30 rs. para el público, expendiéndose además billetes á 20 rs. para aquellos que no gusten interesarse en los dos conciertos.

El señor D. Saturnino Gines director ó cosa semejante de la empresa de postas nos dirige un destemplado artículo rectificando la noticia que dimos sobre lo acaecido con la estafeta francesa, noticia que se nos comunicó por una persona autorizada que vio el parte que de dicha escandalosa ocurrencia se dirigió á la embajada.

El señor D. Saturnino dice que no hay mas verdad en nuestro artículo que la de haberse intentado robar la estafeta por cuatro miserables rateros, fórmula con que se acostumbra espresar un número mas ó menos corto de personas. Por manera que no nos equivocamos en decir que hubo empeño por apoderarse de la correspondencia, y acaso tampoco en que fueron diez y seis los ladrones ó rateros como los llama el señor Gines. Que no hubo nada de guardias camineros, añade el tal señor, y en esto sentimos se haya cansado en desmentir lo que nosotros no dijimos.

Concluye asegurándonos que tampoco hubo combate, y que los rateros tan solo dispararon sus fusiles con objeto de matar las mulas, inocente indirecta á la que estas, como el señor don Saturnino que al carruaje acompañaba, parece no tuvieron por conveniente contestar.

Terminaremos diciendo al señor director ó socio de la empresa de postas, que *El Heraldo* rectifica con gusto las mas ó menos graves equivocaciones, que pueda haber en las noticias que se le comunican, pero que sabe hacerlo sin necesidad de diatribas de ninguna clase; y que es bien notable ese empeño y calor con que se habla de un hecho tan sencillo en concepto del comunicante.

A las siete de la mañana de ayer se ha celebrado el enlace de la señora hija segunda del duque de Gor con el joven marqués de Beljida, habiendo sido padrino el duque de Medina-Celi. Tres horas despues los esposos partían para Burdeos.

Los PP. escolapios de S. Fernando celebraron el domingo la funcion de dar la primera comunión á los niños que acuden á sus escuelas. El espectáculo que ofrecían estos con sus túnicas blancas y sus coronas de flores, llevando en procesion al niño Dios, escitó en los espectadores un religioso entusiasmo. Felicitamos á los hijos de Calasanz por su esmero en la instrucción de los niños que acuden á sus escuelas: siendo de desear que el gobierno fije de una vez la suerte de unos sacerdotes que instruyen solo en esta corte cerca de dos mil niños.

Anteayer el señor vicario eclesiástico administró el Viático segun teníamos anunciado á los enfermos del hospital militar. Por la tarde dejó la entrada al público y tuvimos ocasion de recorrer el establecimiento, observando su buen orden y aseo.

Tres óperas tiene en estudio la compañía del Circo: dos de ellas en ensayo, *La Sufa* y *La Vestal*, y *Las Treguas de Polemida* del maestro Esblava, puesta ya en escena con brillante éxito en los teatros de Andalucía.

Se ha leído en el teatro del Príncipe un drama original y en verso titulado: *Gilberto Tell*: en la semana que entra se estrenará una comedia en dos actos titulada: *Un frances en Cartagena*.

Se está ensayando en el teatro de la Cruz una comedia titulada: *El duque de Altamira*.

### OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMET.		BAROMET.	VIENTOS.	ATMOSFERA.
	REAU.	CENT.			
7 de la m.	6 s. 0	7 1/2 s. 0	26 p. 41	Nordeste.	Turbio.
12 del día.	14 s. 0	17 1/2 s. 0	26 p. 31	Nordeste.	Nubarrones.
5 de la t.	12 s. 0	15 s. 0	26 p. 31	Nordeste.	Nubarrones.

## A ULTIMA HORA.

### SENADO.

Extracto de la sesion del 25 de abril.

Igual concurrencia que ayer se nota hoy en las tribunas reñor Villalba y los representantes de Holanda y Francia. El banco negro desierto.

Aprobada el acta á la una, y dado el oportuno giro al despacho ordinario, se pasa á la órden del día.

Seguendo el debate sobre la totalidad del proyecto de contestación, trata el señor Ferrer de combatir el discurso pronunciado ayer por el señor Ondovilla, quejándose de que hubiera defendido á la prensa que nada ha respetado, excluyendo la inviolabilidad del Regente y el sagrado del hogar doméstico, sin ahorrarse á las señoras, en una nacion que siempre se precia de galante.

Sobre este punto es en lo que el orador se detiene mas, citando que *El Zurriago* fue pagado el año 23 para que se desbordara en injurias contra los mas esclarecidos patriotas, y despues lo siguió haciendo en los Estados Unidos.

Respecto á la contrata de azogues, dice S. S. que el señor ministro de Hacienda contestará.

En este momento ocupa su puesto el de Gracia y Justicia.

El señor Ondovilla y S. S. hacen algunas rectificaciones picientes.

El señor CODORNIU impugnó tambien el proyecto, observando que ya que la comisión no ha respetado el silencio guardado por el gobierno acerca de la política exterior, debiera, así como lo ha hecho de Francia, hablar de Roma é Inglaterra, siquiera por las influencias de ambas para con nosotros.

Selamento de que no se haya establecido ya el sistema tributario, tan necesario para salir de los apuros de la Hacienda.

Encuentra inoportuno lo que dice la comisión respecto á Barcelona, porque hiere muchas susceptibilidades, y aun aun muy recientes aquellos sucesos.

(El señor Gutierrez se encuentra en la tribuna inmediata á la del cuerpo diplomático.)

Concluye diciendo que la prensa le ha hecho mucha honra ocupándose tanto de S. S.: que opina en esta parte con la comisión; pero que cree que este asunto debe ser objeto de una ley.

EL SEÑOR INFANTE dice que quiere el uso y no el abuso de la prensa, como sincero constitucional que S. S. es.

Aplauda la fortuna del ministro que ha podido consumar el contrato sobre los azogues. E. i varios discursos pronunciados en las cámaras francesas, encuentra S. S. justificado motivo para que la comisión se espese como lo hace respecto á política exterior. Haciéndose cargo del pronunciado por Mr. Guizot el día 2 de marzo, en el cual dijo que el gabinete francés sabría sostener con la fuerza de las armas á la Reina de las Españas si fuera arrojada de su trono; manifiesta que es infundado y absurdo semejante temor tratándose de la reina Isabel: que siempre será rodeado su trono por los leales españoles que la han visto nacer, y que sabrían defenderla caso de que se viera ofendida; lo cual es de todo punto imposible porque felizmente no se encuentra en el diccionario español la palabra rejeitada: al paso que en Francia no ha habido apenas monarca de la casa de Borbon que no haya sido lanzado de su trono. Cita para probarlo los muchos ejemplos que presenta la historia de aquel país y desafía á Mr. Guizot para que le cite uno solo del nuestro. Se fija principalmente en la idea que domina en el día en Europa sobre el casamiento de nuestra reina y expresa su opinion contraria de todo punto á que se la dé un esposo que no sea del agrado de la nacion, con absoluta independencia de la influencia extranjera. Concluye reservándose el uso de la palabra para la discusión por artículos.

Ympugnaron y defendían aun alternativamente el proyecto el señor Ochoa y otros.

El último ha hablado el señor ministro de Hacienda refiriéndose al señor Ochoa que se había quejado de manejos en la Hacienda en la provincia de Toledo; contestando que las culpables son los vecinos de aquella provincia y están encasados.

Se levantó la sesion á las cinco.

### CONGRESO.

Extracto de la sesion del 25.

Se abrió á la una menos cuarto.

Se aprobó el acta y se dió cuenta de algunos expedientes poco importantes.

Entrándose en la órden del día, fue aprobado sin discusión el dictamen de la comisión de actas favorable á las actas de la Coruña, y á la admision de los señores Otero, Suarez, Arias Uria, Alsina, Uzal, Rodriguez, (D. Patricio) y Melero.

Tambien se aprobaron, despues de desecharse un voto particular del señor Camba, las actas de primeras elecciones de Barcelona, quedando admitido en el Congreso el señor Balda.

Ocuparon despues al Congreso las actas de Valladolid cuya aprobacion propone la comisión en su dictamen.

Ympugnó el señor Quinto fundado en la ilegalidad de la elección del señor Sagasti, que siendo gefe político de aquella provincia intervino en las operaciones mas importantes de la elección: en que se infringió la ley electoral respecto á la formación de las listas; y en los escándalos y amañes que tuvieron lugar en la Mota del Marqués.

Contestó el señor Madoc, que el señor Sagasti había dejado de ser gefe político 16 dias antes de las elecciones; que el defecto que se notaba en la formación de las listas, se había observado tambien en otras actas que, sin embargo de ello han sido ya aprobadas por el Congreso; y que los sucesos de la Mota no son suficientes para invalidar estas elecciones.

En este estado quedaba la sesion al entrar nuestro número en prensa.

## Fondos públicos.

### BOLSA DEL 25 DE ABRIL.

TITULOS AL 3 POR 100.

A fecha 6 voluntad con el coupon corriente, de 27 1/2 y 21 operaciones, importantes 15.800,000. rs.

TITULOS AL 5 POR 100.

A fecha 6 voluntad con los 13 cupones vencidos, de 27 1/2 y 29: 14 operaciones, importantes 7.600,000. rs.

### CAMBIO.

Londrés á 90 d. 37 1/2

París á 90 lib. 7 p.

Alicante 1 1/2 d.

Barcelona 2 d.

Bilbao par p.

Cádiz 1 d.

Coruña par.

Granada 1 1/2 d.

Málaga 1 1/2 d. d.

Santander 1 b.

Santiago 1 d.

Sevilla 1 1/2 d.

Valencia 1 d.

Zaragoza 1/4 d. par.

Descuento de letras al 6 por 100 al año.

### MERCADOS NACIONALES.

MADRID 24 DE ABRIL.

Trigo, de 36 á 39 1/2 rs. fan.

Cebada, de 16 á 17.

Algarrobas, 32 á 33.

Acite de 66 á 68 rs. arro.

Id. filtrado á 70.

EDITOR RESPONSABLE, J. G. AYUSO.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO.